



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

**FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN: EJERCICIOS DE
REFLEXIÓN CRÍTICA Y PRODUCCIÓN CREATIVA
“sistematización de dos experiencias de educación
filosófica”**

Sonia Carolina López Sánchez

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Instituto de Investigación en Educación IEDU
Bogotá, Colombia

2014

**FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN: EJERCICIOS DE
REFLEXIÓN CRÍTICA Y PRODUCCIÓN CREATIVA
“sistematización de dos experiencias de educación
filosófica”**

Sonia Carolina López Sánchez

Tesis presentada como requisito para optar al título de:

Magister en Educación

Director:

Víctor Florián Bocanegra

Maitrise en Philosophie Contemporaine Université de Paris

Línea de Investigación:

Ciencias Sociales y Educación

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas

Instituto de Investigación en Educación IEDU

Bogotá, Colombia

2014

(Dedicatoria)

Tejiendo tejiendo la red de la palabra...

¡Tejiendo la red interna!

Dedicado a todos aquellos que alguna vez se inspiraron en ser agentes de cambio, comenzando por sí mismos...

Agradezco a la energía divina que con su amor infinito tocó el corazón de cada persona que de una y otra manera contribuyó con el delicado hilo de este tejido. A la vida, por su gran generosidad conmigo, a mi Mamá y a mi Esposo, contenedores de este sueño, a Donato, por su amorosa compañía en las noches de silencio.

Agradezco de manera muy especial a los profesores Víctor Florián y Enrique Rodríguez, por su gran apoyo en este proceso y por motivar las reflexiones y prácticas pedagógicas que dieron lugar a este documento.

Resumen

El programa de Filosofía para Niños –FpN- iniciado por Matthew Lipman, filósofo norteamericano, a comienzos de los años setentas, propone las directrices para un proyecto de educación filosófica, que permite orientar y repensar las prácticas educativas de enseñanza y aprendizaje de la filosofía *con* y *para* los niños y jóvenes, tanto en el aula como fuera de ella. A partir de una aproximación a los antecedentes teóricos y prácticos del programa de FpN, se propone una reflexión desde la práctica docente, sobre las posibilidades de implementación de un proyecto de educación filosófica en los contextos locales. Esta reflexión tiene como marco general el aprendizaje logrado en el diseño de dos experiencias pedagógicas de educación filosófica desarrolladas con niños y jóvenes, en diferentes escenarios educativos. En este sentido, se esbozan algunos elementos filosóficos, pedagógicos y metodológicos, a partir de los cuales se identifican nuevos horizontes teóricos que alimentan el diseño de futuras propuestas de educación filosófica desde las prácticas pedagógicas, el diseño de material didáctico pertinente y una aproximación a los diferentes contextos educativos de aplicación.

Palabras clave: filosofía para niños y jóvenes, educación filosófica, experiencias pedagógicas, diseño curricular, pensamiento reflexivo, crítico, creativo.

Abstract

Philosophy for Children founded by American philosopher Matthew Lipman in 1960s proposes the criteria required for a philosophy education project that allows to direct philosophy teaching and learning practices *with* and *for* children and young people, either inside or outside the classroom. A teacher's perspective reflection on the possibilities to implement a philosophy education project in local contexts is proposed, by means of approaching theoretical and practical background of *Philosophy for Children*. This reflection is framed within knowledge achieved from a two-pedagogical-experiences design on philosophy education developed with children and young people in a variety of educational settings. In this sense, some philosophical, pedagogical and methodological elements are outlined in order to identify new theoretical landscape that help in the design of future approaches for philosophical education from pedagogical practices; the creation of appropriate didactic material as well as an approach to different educative contexts for its application.

Key words: philosophy for children, philosophy teaching, learning practice, learning experiences, reflective thinking.

Resumen	I
Introducción	7
1. Marco Teórico: Educación filosófica “Debates y Controversias” desde el Programa de Filosofía para Niños (FpN) de Matthew Lipman.....	16
1.1 Descripción de Los Objetivos: Experiencias Pedagógicas de Educación Filosófica.....	26
1.2 Marco general del Diseño curricular: Reflexión teórica a partir de los Ejes Orientadores de la propuesta.....	30
1.2.1 Componente Filosófico.....	32
1.2.2 Componente Pedagógico-Didáctico.....	35
1.2.3 Componente Metodológico.....	37
2. Descripción de las experiencias pedagógicas: El contexto del diseño curricular.....	43
2.1 Descripción general Primera Experiencia: La filosofía sale del aula. “Filosofía para Niños: Creando espacios de paz.....	43
2.1.1 Participantes de la Experiencia.....	46
2.1.2 Diseño de la Propuesta.....	47
2.2 Descripción general Segunda Experiencia: Propuesta curricular de educación filosófica para los grados de básica primaria en una Institución Educativa Privada de Bogotá.....	56
2.2.1 Participantes de la Experiencia.....	57
2.2.2 Diseño de la Propuesta.....	59

3. Consideraciones finales a propósito de una Propuesta de Educación Filosófica.....	68
3.1 Componente Filosófico.....	68
3.2 Componente Pedagógico-Didáctico.....	71
3.3 Componente Metodológico.....	73
4. Conclusiones.....	76
5. Anexos	
Anexo 1: Diseño Curricular IDIPRON.....	80
Anexo 2: Diseño Curricular por Periodos Académicos Educación Básica.....	84
Anexo 3: Cuadro General de la propuesta a partir del Diseño de las dos Experiencias Pedagógicas.....	87
Bibliografía.....	89

Introducción

El presente documento surge como resultado de una búsqueda constante de nuevas metodologías de aprendizaje filosófico, motivada por la innovadora propuesta de educación filosófica para niños y jóvenes, iniciada por el filósofo norteamericano Matthew Lipman, quien a finales de los años setentas, revolucionó las prácticas de enseñanza y aprendizaje de la filosofía a partir de la premisa de que es posible hacer filosofía *con, desde y para* los niños y jóvenes. A partir del acercamiento a las bases teóricas y metodológicas de la propuesta de Lipman, conocida internacionalmente como <Filosofía para Niños> –FpN- tuve la oportunidad de reflexionar desde mi profesión como filósofa y docente en esta área, sobre las posibilidades educativas que la filosofía puede llegar a ofrecer alimentada por el juego, el asombro y la riqueza infinita de la infancia. Es así como surge la idea de desarrollar una propuesta de <<educación filosófica>>¹ que me permita atender los problemas de aprendizaje en esta área, identificados durante mi ejercicio docente, tanto con niños como con jóvenes. La idea se convirtió en una apuesta y un reto, ya que esto implicó profundizar en el marco general del programa de FpN, al mismo tiempo que tomar distancia de algunas de sus orientaciones generales para repensar estas prácticas a la luz de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes en un escenario local, atravesado por la institucionalidad y las dificultades propias de una propuesta emergente como lo es esta en nuestro país.

Sin embargo, la motivación y el entusiasmo generados por el exitoso resultado a nivel educativo que el programa de FpN reportaba en las diferentes partes del mundo donde se comenzaba a implementar, me impulsó a proponer el debate, junto con otros compañeros filósofos interesados en el tema, sobre la posibilidad de realizar esta propuesta con grupos de niños y jóvenes de manera local, atendiendo por supuesto a la conceptualización y adaptación del programa que ya comenzaba a ser un referente en nuestro país, a partir del trabajo del profesor Diego Pineda de la Universidad Javeriana.

¹ Cabe aclarar que en el presente texto se emplea la expresión <<Educación Filosófica>> de manera general para hacer referencia al diseño de las experiencias pedagógicas mencionadas, como una manera de diferenciarlas del término “Filosofía para Niños”, el cual corresponde al programa original de Lipman. Igualmente, en el apartado que corresponde al marco teórico del texto, se ofrece una aproximación a la definición de <<Educación Filosófica>> que permite precisar el enfoque empleado para el caso de los diseños curriculares.

Es así como en el año 2006 comienza un trabajo de acercamiento al programa de FpN más desde la práctica, es decir, llevando al aula las novelas filosóficas, los ejercicios de indagación y diálogo a través de la metodología de la “comunidad de indagación”, la realización de actividades de lectura y escritura etc., que desde la teorización del mismo. Igualmente se proponen algunos talleres de indagación filosófica que funcionan como talleres piloto realizados en el colegio IPARM de la Universidad Nacional y el IED Alemania Solidaria, con niños y niñas de los grados de 1ro y 2do de primaria. Estos antecedentes en la implementación del programa de filosofía para niños, lleva a que en el año 2008 se proponga la creación del grupo de investigación en educación filosófica llamado *Paidagogema “El arte de instruir a los niños”* conformado por estudiantes de filosofía y literatura de la Universidad Nacional con la orientación y acompañamiento del Profesor Enrique Rodríguez del Departamento de Literatura. Este mismo año se consolida una propuesta de intervención educativa gracias a la convocatoria de iniciativas universitarias para la paz del programa de educación continuada de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, con el diseño y la implementación de 10 talleres que involucraban los componentes de filosofía y literatura principalmente, para ser desarrollados con un grupo de jóvenes en condiciones de riesgo del programa IDIPRON – Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud.

Esta primera experiencia pedagógica de educación filosófica se realiza con un grupo de (40) jóvenes –hombres entre 12 y 17 años de edad- en La Arcadia, una de las casas de protección de Idipron en la sede de Funza, bajo la tutoría del Profesor Enrique Rodríguez como director del proyecto y el aval del departamento de Literatura. Allí tuve la oportunidad de participar como Coordinadora de investigación del grupo Paidagogema y como tallerista, durante todo el proceso. El proyecto tuvo una duración de tres meses de implementación y desarrollo de los talleres con los jóvenes y otros dos meses de recolección y análisis de la información que resultó de la interacción con los participantes a través de los talleres, los diálogos, dibujos y escritos realizados por ellos. Como resultado de este proyecto se realiza la publicación *Filosofía para niños: Creando espacios de paz* (2010), en la Colección *Cuadernos del Seminario en Educación*; que recoge los principales momentos de la experiencia a través de un relato en el cual se propone como hilo conductor la pregunta por la “identidad”. Igualmente, el texto aborda de manera detallada cada uno de los talleres realizados, con una descripción de los

contenidos temáticos y los materiales didácticos utilizados en cada situación. Desde el primer momento, esta publicación fue concebida con la intención de convertirse en material de apoyo para los docentes interesados en trabajar el proyecto de educación filosófica en el aula. Así mismo, se realiza un Video que cuenta la experiencia de los talleres y la interacción con los jóvenes participantes, a través de la narración que ellos mismos hacen de lo que esta experiencia significó para cada uno como una aventura de aprendizaje de una filosofía práctica, cotidiana y para la vida.

Sin embargo, el texto queda en deuda con respecto a los antecedentes teóricos y a las bases conceptuales que en su momento orientaron el contenido temático de cada taller, debido a que la elaboración conceptual era un aspecto que requería todavía de mayor profundización e investigación, lo cual se esperaba fuera abordado a partir de las investigaciones en este sentido adelantadas por el grupo Paidagogema. Pese a los logros alcanzados en cuanto a la implementación de talleres y prácticas pedagógicas desde la educación filosófica, el grupo finaliza sus actividades investigativas y académicas antes de poder avanzar en este reto. Razón por la cual, decido avanzar por mi cuenta y como filósofa interesada en el tema en la profundización de estos diferentes aspectos a partir del proceso que me conduce a la elaboración del presente documento.

La segunda experiencia pedagógica de educación filosófica tiene lugar como una experiencia de vinculación laboral en una institución educativa privada de Bogotá en el año 2010. Gracias a los antecedentes investigativos y prácticos en el programa de filosofía para niños y al trabajo realizado con el grupo Paidagogema, tengo la oportunidad de participar directamente en el diseño de una propuesta curricular de educación filosófica, para los grados de educación básica primaria, con niños y niñas entre los 5 y 12 años de edad. Para el momento contaba con unos elementos fundamentales desde los presupuestos teóricos del programa y el material pedagógico y didáctico que lo sustentaba, el cual había sido traducido y adaptado para Colombia por Diego Pineda. Sin embargo, comienzo a identificar que es necesario repensar algunas de las estrategias pedagógicas y metodológicas del mismo, por supuesto desde la perspectiva del contexto en que me encontraba, así como elaborar material didáctico que resultara más pertinente y oportuno para las necesidades de aprendizaje de los estudiantes en estos grados. Igualmente, me encuentro ante la dificultad de adaptar la propuesta curricular de

educación filosófica a unas orientaciones educativas generales en el marco del PEI de la institución, lo cual identifiqué en el momento como una limitación importante, ya que la propuesta debía atender a una metodología curricular denominada “Secuencia Didáctica” que estaba claramente en contravía con el fundamento metodológico de la propuesta de FpN que es “la comunidad de indagación”. Las dificultades de la secuencia didáctica se identificaban en tres sentidos: a) El enfoque pedagógico estaba orientado bajo los parámetros de *logros* y *competencias*. Frente a lo cual, la propuesta de educación filosófica propende por el fortalecimiento del aprendizaje desde la experiencia, los intereses y necesidades propios del estudiante, así como el trabajo colaborativo y de cooperación entre todos los miembros de la comunidad educativa. El enfoque de *logros* y *competencias*, anima las dinámicas de aprobación o no frente al conocimiento que posee el estudiante y anula los diálogos de cooperación y construcción colectiva del mismo entre los compañeros de clase y el docente; b) Las guías, talleres y demás actividades que orientaban el trabajo de aula, debían responder a unas estructuras pedagógicas y didácticas rígidas que no permitían reparar en el proceso cognitivo, social y adaptativo de los estudiantes frente a las temáticas propuestas. En este sentido, no era posible abordar los problemas de aprendizaje de los estudiantes desde las dificultades de lectura y escritura, por ejemplo, ya que se trataba de niños y niñas de los primeros grados, por la necesidad de pasar rápidamente de una temática a otra; c) Finalmente, una de las principales dificultades identificadas, era la imposibilidad de desplegar la indagación filosófica desde el diálogo y los hábitos de respeto por la palabra y escucha atenta. Si bien estamos hablando de niños y niñas en los primeros grados de educación, donde se están comenzando a afianzar los hábitos de cuidado y respeto, resultaba casi imposible disponer de un ambiente propicio para el diálogo, la escucha, el trabajo cooperativo, y el seguimiento de los procesos cognitivos y sociales de cada estudiante. No sólo por el número de alumnos en cada aula (salones pequeños para grupos de 25 a 30 estudiantes), sino porque había ciertas restricciones para utilizar los espacios abiertos de la institución, además, el trabajo logrado en la clase de filosofía, desde los aspectos mencionados, era rápidamente borrado por la metodología tradicional de los docentes de las demás asignaturas.

La presentación de las experiencias señaladas tiene claramente una intención propositiva más que descriptiva, con respecto a los diferentes antecedentes pedagógicos y los

contextos educativos, que orientaron el diseño de las propuestas de educación filosófica. Las inquietudes generadas por la propuesta educativa de Lipman, que ya habían tenido gran impacto en mi labor como docente de filosofía, y la necesidad de profundizar en los diferentes aspectos teóricos y prácticos que permiten y orientan el diseño curricular de una propuesta educativa en este marco, son las que motivan las reflexiones que tienen lugar en este documento. Finalmente, la decisión de proponer el trabajo de grado en esta dirección se enfatiza aún más cuando en el año 2009 tengo la oportunidad de participar como pasante de la Maestría en Educación en el proyecto “La Educación en los territorios de Frontera” en la Fase de Guaviare, donde estuve tres semanas compartiendo con las docentes de la básica primaria en instituciones educativas públicas, la propuesta de educación filosófica y pude comprobar de primera mano la necesidad de contar con un material filosófico, pedagógico y didáctico que fuera pertinente para el desarrollo de esta propuesta en las aulas².

Considero de gran importancia señalar los antecedentes teóricos, prácticos y si se quiere vivenciales, que permitieron identificar la necesidad de proponer una discusión en torno al papel que cumple la filosofía en el contexto educativo actual, tanto en la escuela como fuera de ella. Repensar las prácticas de aprendizaje y enseñanza de la filosofía, a la luz de la apuesta pedagógica de Lipman con su programa de educación filosófica para niños, resultó ser un reto para quienes estamos interesados en llevar el pensamiento reflexivo, crítico y creativo a escenarios más abiertos, y principalmente más receptivos, a la construcción de un saber más cercano a la experiencia, a lo cotidiano. Estos antecedentes propiciaron un encuentro con otras maneras de comprender las prácticas educativas desde el aula, con las necesidades y angustias de los docentes de filosofía que no se sienten escuchados ni comprendidos dentro de un contexto institucional fragmentado, aislado y rutinario. Igualmente, considero que la experiencia de aprendizaje filosófico fuera del aula, permitió identificar elementos significativos para pensar las posibilidades que puede ofrecer la filosofía en tanto disciplina y herramienta propedéutica,

² Para mayor información sobre la experiencia referida se puede consultar el Informe General: “Talleres de Formación y Actualización Docente áreas de Preescolar y Primer Ciclo hasta Tercero de Primaria y los grados 4 y 5” del **Proyecto de Formación Docente “La Educación en los Territorios de Frontera” Fase Guaviare**, Fecha de realización In Situ: Marzo 31 al 03 de Abril de 2009; al Profesor Fabio Jurado, Director del Proyecto.

con miras a una educación más incluyente, centrada en el ser y en el desarrollo de las potencialidades creativas, sociales y afectivas de los niños y jóvenes que se encuentran por fuera del sistema educativo formal.

Si bien las experiencias anteriormente señaladas se realizaron con anterioridad a la posibilidad reflexiva que se propone en este documento (se realizaron durante los años 2008 a 2010), y seguramente muchas de estas posibilidades que ahora se ofrecen habrían enriquecido en su momento la práctica, fueron precisamente, esas tensiones entre la teoría y la praxis, así como la necesidad de responder a la inmediatez que exige el trabajo directo con los niños y jóvenes tanto en el aula como fuera de ella, las que dieron lugar al proceso de “reflexión crítica y producción creativa” como se titula este documento, desde unas apuestas teóricas y prácticas, que orientan el diseño curricular de cada una de las experiencias. En este sentido, fueron tres las condiciones generales que orientaron la apuesta que presenta este documento: 1) En primer lugar, una experiencia profesional y académica desde lo práctico y vivencial, en mi labor como docente e investigadora en el tema de educación filosófica, a partir del marco general de la propuesta de Lipman; 2) En segundo lugar, la elaboración de material pedagógico y didáctico propio para ser desarrollado en la práctica tanto en los escenarios de educación formal como no formal, así como la recolección de datos y gran cantidad de material elaborado por los mismos estudiantes como resultado de las actividades de creación (dibujos, textos en versión libre, narración, poemas, muestras de danza y trabajo corporal), los cuales, desde mi punto de vista, son susceptibles de un análisis y una investigación profunda en cuanto a los hallazgos y aportes al campo educativo; 3) En tercer lugar, la necesidad de compartir y presentar el trabajo adelantado en este campo así como los hallazgos y retos de este proceso con los pares académicos, filósofos, docentes e investigadores interesados en trabajar propuestas de este tipo. Para mí como filósofa, ha sido un verdadero reto encontrar dentro del ámbito de la universidad pública, pares académicos con quienes sea posible proponer un debate y una retroalimentación sobre el tema de la educación filosófica con niños y jóvenes. Si bien, se están adelantando propuestas innovadoras desde el escenario educativo y pedagógico con respecto a este tema en otras universidades del país como La Universidad Santo Tomás, La Corporación Universitaria Minuto de Dios, La Universidad La Gran Colombia, y la Universidad Javeriana, por mencionar solo algunas, en las cuales además ha sido posible

la conformación de Centros de Investigación especializados en educación filosófica, desde La Universidad Nacional y los departamentos que podrían estar interesados en proponer una discusión filosófica, no se ha dado ninguna propuesta desde los fundamentos teóricos ni los presupuestos pedagógicos y metodológicos.

Teniendo en cuenta estas consideraciones y los antecedentes señalados el presente documento se propone como objetivo general abordar los diferentes aspectos filosóficos, pedagógicos y metodológicos que orientaron el diseño curricular de las experiencias en educación filosófica anteriormente presentadas. El abordaje de los aspectos mencionados tendrá lugar a partir de los siguientes objetivos específicos:

- 1) En primer lugar, se propone identificar el marco general del diseño curricular de las experiencias señaladas, a la luz de las orientaciones teóricas del programa de Filosofía para Niños de Matthew Lipman;
- 2) En segundo lugar, se propone realizar una descripción de las experiencias pedagógicas de educación filosófica dentro del contexto de los participantes y el escenario educativo;
- 3) En tercer lugar, se propone una reflexión a propósito de las consideraciones filosóficas, pedagógicas y metodológicas que se deben tener en cuenta en el diseño de una propuesta de este tipo.

Con miras al logro de los objetivos, es indispensable ofrecer una aproximación general a las actividades y estrategias utilizadas en el desarrollo de los talleres, las cuales además pueden ser consultadas en las rejillas o tablas curriculares, consignadas en los anexos del documento, las cuales permiten visualizar la descripción general de los talleres, las actividades propuestas, los trabajos de creación y los materiales pedagógicos y didácticos empleados en cada actividad. La organización y presentación de cada propuesta curricular requirió de un trabajo cuidadoso y sistemático que permitiera reconstruir los objetivos generales de cada taller junto con las actividades y material didáctico utilizado, tanto desde la referenciación del material que se encuentra disponible (Libro Álbum, literatura infantil, temas musicales, poemas et.,) como del material que fue elaborado en su momento para cada taller.

En cuanto a la participación que tuve en el diseño curricular de cada propuesta, así como en el material elaborado para las actividades de implementación, es importante señalar que para el caso de la primera experiencia de educación filosófica con los jóvenes de IDIPRON, no sólo participé como coordinadora del grupo (lo cual implicaba actividades tanto académicas como administrativas), sino que además estuve en el desarrollo de la propuesta general de los talleres, en la implementación como tallerista y en la elaboración de material didáctico para los mismos³. Para el caso de la segunda experiencia de educación filosófica desarrollada con niños y niñas, si bien la implementación de la propuesta se realizó dentro del marco institucional del área de filosofía, bajo las orientaciones pedagógicas y metodológicas de la “secuencia didáctica”, la propuesta curricular en su totalidad para los grados de 1ro a 5to de primaria fue realizada bajo mi autoría, así como la elaboración de material didáctico, las guías para el trabajo de aula, las evaluaciones y demás actividades relacionadas.

Finalmente, es importante señalar que el ejercicio de “sistematización” al que se hace referencia en el título del presente documento, esta propuesto desde la perspectiva general de recoger, organizar y presentar la información, que en su momento, dio lugar al diseño de las propuestas curriculares. En este sentido, el ejercicio tiene más una intención “organizativa” que “prescriptiva” de la información, ya que no se compromete con un análisis metodológico de las herramientas investigativas correspondientes a la implementación de las propuestas, así como tampoco serán abordados los elementos discursivos e investigativos relacionados con el desarrollo de las experiencias desde el punto de vista de las historias de vida de los participantes y los impactos a largo plazo. Sin lugar a dudas, profundizar en estos aspectos investigativos desde las implicaciones prácticas de las experiencias de educación filosófica, es una tarea que tendrá que ser abordada en una segunda fase de análisis, para lo cual se requerirá de unas orientaciones claras desde los fundamentos filosóficos, pedagógicos y metodológicos que permitan una identificación de sus impactos y logros educativos, desde el punto de vista social, cognitivo, creativo, afectivo etc., a partir de las necesidades propias de cada grupo poblacional y del escenario de intervención. Esto sin embargo, desborda los alcances e intenciones de este primer nivel investigativo, que se concentrará específicamente en

³ En la descripción del diseño curricular de IDIPRON se hace referencia a los autores que en su momento participaron en la elaboración del material trabajado en los talleres.

presentar los antecedentes teóricos de las propuestas curriculares, a partir del marco general que orienta el diseño de las mismas en los componentes aquí señalados, los cuales serán objeto de un examen más detallado en el numeral (1.2) del siguiente apartado:

1) Componente filosófico:

- a) La pregunta filosófica
- b) El pensamiento reflexivo y crítico
- c) El pensamiento creativo

2) Componente Pedagógico y Didáctico:

- a) El asombro y el juego
- b) El (re) aprendizaje significativo
- c) El descubrimiento creativo

3) Componente Metodológico:

- a) El diálogo razonado
- b) La lectura y la escritura
- c) El hacer en contexto

El presente texto se organiza en tres apartados. En el primero se propone una aproximación al marco teórico del programa en educación filosófica conocido como Filosofía para niños (FpN), bajo el cual nace esta iniciativa, a partir de los presupuestos fundamentales de la misma, desde el punto de vista filosófico, pedagógico -educativo, y metodológico, así como desde los debates y controversias que esta propuesta ha generado en los ámbitos académicos tradicionales de enseñanza de la filosofía y las apuestas educativas en el aprendizaje filosófico de niños y jóvenes. En el segundo, se presenta una descripción de las experiencias pedagógicas, a partir del marco general del diseño curricular desde los componentes filosófico, pedagógico-didáctico y metodológico. En el tercero, se abordan algunas consideraciones finales a propósito de los componentes (filosófico, pedagógico-didáctico y metodológico) que orientan el diseño de una propuesta de educación filosófica.

Por último, quiero agradecer al lector por recorrer estas páginas y entrar en diálogo con una propuesta muy honesta, sentida y vivencial.

1. Marco Teórico: Educación filosófica “Debates y Controversias” desde el Programa de Filosofía para Niños (FpN) de Mathew Lipman

El Diseño de una propuesta de educación filosófica para ser desarrollado con niños y jóvenes en un contexto local, estuvo motivado por la intención de generar una discusión en torno al papel de la filosofía en la educación, formal y no formal, así como en la vida cotidiana. Esto sin embargo, representa un reto desde el punto de vista teórico, conceptual, pedagógico, práctico y metodológico, ya que implica romper con ciertos esquemas instaurados en las prácticas de enseñanza y aprendizaje tradicional no sólo de la filosofía, como disciplina del pensamiento occidental, sino incluso de otras disciplinas como la literatura, las artes, y la misma pedagogía, a partir de las cuales se pueden establecer diálogos interdisciplinarios que favorezcan procesos educativos más pertinentes y acordes con las necesidades y exigencias de vida actuales. Es así como la intención que orienta este documento, reactiva discusiones importantes sobre los antecedentes de lo que sería un programa de educación filosófica con niños y jóvenes, y principalmente sobre aquello que podemos entender por educación filosófica.

La relación entre filosofía e infancia, tantas veces olvidada y menospreciada por los círculos académicos tradicionales, vuelve a tomar un lugar importante en los escenarios educativos gracias al programa de Filosofía para Niños, desarrollado por Matthew Lipman a comienzos de los años setentas. Esta propuesta nace siendo él profesor de lógica en la universidad de Columbia, donde se percata de los graves problemas de razonamiento lógico que tenían los estudiantes en los grados de educación superior. Como una manera de contrarrestar estas dificultades, identificadas no sólo en sus estudiantes, sino en general en los jóvenes universitarios, Lipman se da a la tarea de proponer alternativas tanto desde la filosofía como desde una apuesta pedagógica, para fortalecer las competencias lógicas, analíticas y del lenguaje de sus estudiantes. En un primer momento, se propuso desarrollar un programa de lógica que permitiera abordar los problemas del lenguaje y su significado, así como el desarrollo de un pensamiento

razonado y crítico. Con estos objetivos en mente, Lipman escribe la novela filosófica “Harry Stottlemeier”, que corresponde a un juego de palabras acerca del nombre de “Aristóteles”. Este será el primer paso de lo que en adelante tomará la forma de un programa de educación filosófica para niños y jóvenes.

A pesar de las diferentes controversias que esta propuesta comenzó a generar en los ámbitos filosóficos tradicionales, que veían como irrisoria la posibilidad de entablar un diálogo serio desde la academia con otras formas de aprendizaje filosófico, a partir de novelas temáticas para los diferentes grados y edades escolares, así como de los manuales diseñados para el trabajo de los docentes en el aula, Lipman recibe el galardón de la Asociación Americana de Filosofía por su innovación, consolidando así una propuesta de trabajo filosófico en el ámbito educativo, que lograría impactar en centros de filosofía y docentes interesados de todo el mundo. En Colombia, la introducción del programa de FpN es relativamente reciente, ya que tan solo lleva 12 años de implementación e investigación de la propuesta, realizada principalmente por el profesor Diego Pineda de la Universidad Javeriana, quien se ha encargado de la traducción y adaptación de algunas de las novelas y manuales, así como de generar propuestas nuevas a partir de las necesidades educativas locales, tanto de docentes como de estudiantes. Esta propuesta ha comenzado a tomar fuerza en los últimos años en nuestro país, donde se ha generado mayor aceptación e implementación en las instituciones educativas privadas, así como en algunos departamentos de filosofía, igualmente se han impulsado algunos seminarios, diplomados y encuentros con el objetivo de proponer nuevos debates frente a las posibilidades educativas, sociales e institucionales del programa.

La propuesta de FpN surge con la intención de “(...) crear un programa orientado a desarrollar distintas habilidades (tanto cognitivas como sociales) en los niños y jóvenes en edad escolar a partir del enfrentamiento que éstos habrían de tener con sus propios problemas en tanto estos son iluminados desde la perspectiva de la reflexión filosófica” (Pineda, 2004, p62). Por supuesto materializar⁴ estas intenciones implicaba fijar unos objetivos generales claros, proponer un conjunto de habilidades básicas a ser

⁴ El presente documento no abordará la propuesta curricular del programa de FpN, la cual corresponde a la descripción detallada de los contenidos temáticos de las novelas filosóficas.

desarrolladas, diseñar un contenido curricular, establecer una metodología básica que permitiera la implementación de la propuesta y finalmente proponer un modo de evaluación y seguimiento (Pineda 2004). Teniendo en mente los derroteros que orientarían el programa, Lipman era consciente de las suspicacias que la propuesta ya comenzaba a generar en los ámbitos filosóficos tradicionales. En este sentido, el profesor Diego Pineda, retoma ampliamente algunas de las dificultades a las que se debe enfrentar aquel que esté interesado en abordar el programa de FpN:

Una de las primeras dificultades con que se enfrenta quien habla de FpN es la de determinar los límites de su actividad. ¿De qué se trata? ¿De hacer filosofía *con* los niños? ¿En qué consiste tal cosa y cómo podría realizarse? Si ya resulta difícil acceder a un problema o un punto de vista filosófico con un adulto, ¿no será demasiado pretencioso suponer que podamos hacerlo con un infante? ¿Y por qué no hablar más bien de una filosofía *de* los niños? ¿Acaso hay una filosofía para cada una de las edades del ser humano: una filosofía para los niños, otra para los adolescentes, otra para los hombres maduros y otra para los ancianos? Esto no parece muy razonable ¿Y por qué no hablar simplemente de una filosofía *para* niños?. (Pineda, 2004, p.48).

Sin duda establecer los límites, orientaciones, posibilidades y definiciones de la actividad filosófica en el ámbito de la intervención educativa con niños y jóvenes, pone sobre la mesa la inevitable discusión sobre si es posible identificar al infante como un interlocutor válido en lo que tradicionalmente se conoce como el quehacer filosófico. Hacer filosofía *con* los niños o hablar de filosofía *de* los niños, implica identificar en qué medida los niños serían filósofos innatos, es decir, estarían en la capacidad de reflexionar sobre conceptos abstractos como la belleza, la justicia, la verdad, y seguir complicados hilos argumentativos para defender o refutar una hipótesis. Esto sin embargo, no es del todo descabellado, según Lipman, en los niños se encuentran todavía de manera espontánea los dos principios básicos que debe tener todo filósofo, la capacidad de asombro y el interés por plantear preguntas. (Pineda, 2004).

Si bien el término de “Filosofía *para* Niños” ha sido el más utilizado para designar el programa, también se ha prestado para algunas interpretaciones equívocas, entre las cuales, aquella que ha generado mayores críticas es que la propuesta tiene la intención de hacer una filosofía a la medida de los niños, algo así como una adaptación de los principales autores, problemas y contenidos filosóficos en un lenguaje que pueda ser

comprendido por ellos. Pineda (2004) apoyándose en Lipman, y los principales defensores del programa, refiere la importancia de señalar las principales características que orientan una definición de lo que se podría entender propiamente por Filosofía para Niños (FpN):

1) (...) El programa de FpN no tiene la intención de ser una adaptación de los contenidos tradicionales de la filosofía para ser enseñados en los niveles superiores de la educación. 2) No se trata de un programa únicamente diseñado para el desarrollo de habilidades del pensamiento (habilidades cognitivas), es sobre todo un programa de desarrollo social, es decir, tiene una intención de carácter ético-político, más que cognitivo-instrumental. 3) No se puede entender como una simple didáctica de la filosofía, con una serie de procedimientos y reglas generales para el aprendizaje del saber filosófico; se trata más bien, de un proyecto de educación filosófica, esto es, de la pretensión de hacer del conjunto de la educación una tarea filosófica, es decir, de buscar formas de educar incluso en otras áreas del conocimiento (las matemáticas, las ciencias sociales y hasta la educación física) desde la perspectiva de una pedagogía basada en la reflexión. 4) Finalmente, es importante aclarar que filosofía para niños no es una propuesta dirigida a una edad cronológica específica, es también una filosofía para los jóvenes y los adultos, lo cual implica que puede ser desarrollada en todos los niveles educativos, desde el preescolar hasta la educación universitaria (...). (Pineda, 2004, p.48-51).

Una caracterización de lo que sería propiamente FpN sigue siendo un asunto alimentado por el debate, la reflexión y la definición a partir de lo que no es. Se pueden realizar aproximaciones, fijar objetivos y orientaciones claras, sin embargo, este sigue siendo un proyecto en permanente construcción⁵. Si bien la relación entre filosofía y educación tiene unos antecedentes importantes en la historia del pensamiento, el debate sobre las posibilidades de acercamiento entre estos dos campos sigue vigente⁶. Sin embargo, una propuesta como la de filosofía para niños, ha visibilizado las fortalezas y posibilidades que cada una de las disciplinas puede aportar al escenario pedagógico, desde la intervención educativa tanto en la reflexión teórica como el quehacer práctico. En última instancia, la propuesta de Lipman, se puede comprender como una apuesta revolucionaria que ha generado unos cambios importantes en las prácticas de enseñanza y aprendizaje de la

⁵ Lipman se refiere ampliamente a esta concepción del programa FpN en una entrevista publicada por la Revista Magisterio (2006).

⁶ Las dimensiones de este debate se pueden consultar en las tesis propuestas por el profesor Javier Sáenz en su texto **La Filosofía como Pedagogía** que se encuentra en proceso de publicación por *La Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*, Instituto de Filosofía, Madrid.

filosofía, en la consideración de quién es o puede ser un interlocutor válido en la discusión filosófica y en la apertura de los escenarios posibles en los que estas prácticas se pueden dar. Igualmente, ha generado un debate sobre la necesidad de redefinir los conceptos mismos de filosofía y educación a la luz de esta nueva forma de concebir el aprendizaje filosófico y de atender las necesidades educativas actuales de niños y jóvenes frente a sus expectativas reales de vida. En este sentido “la filosofía misma, desde ahora podría ser comprendida como actividad lúdica y constructiva (...) así como, la educación deberá estar dirigida a generar procesos de cuestionamiento y reflexión en los alumnos y a permitirles un aprendizaje más significativo mediado por un deseo de saber que se retroalimenta en la interacción con sus pares en un ámbito comunitario” (Pineda, 2004).

Como ya lo he mencionado la propuesta de FpN se encuentra orientada por unos objetivos fundamentales, a saber:

- 1) El desarrollo de la capacidad de razonamiento
- 2) El desarrollo de la comprensión ética
- 3) El desarrollo de la capacidad para descubrir significado en la experiencia
- 4) El desarrollo de la creatividad
- 5) El crecimiento personal e interpersonal
- 6) La formación de valores democráticos para la convivencia ciudadana

De manera general, los primeros cuatro objetivos propenden por el desarrollo de habilidades, capacidades y destrezas enfocadas al pensamiento razonado, reflexivo y creativo, estos pueden ser considerados como los objetivos básicos del programa, mientras que los otros dos se proponen como metaobjetivos, ya que se espera que puedan ser logrados a más largo plazo, tras la implementación cuidadosa y sistemática del mismo. En este sentido, el primer objetivo, que sin duda es el más importante y la condición para todos los demás, según Lipman, se propone cultivar la capacidad analítica y de razonamiento en diversos niveles (en la vida cotidiana, el trabajo intelectual, la acción moral, las tareas creativas, las interacciones sociales etc.) aplicando diferentes técnicas de la lógica formal y la lógica informal (Pineda, 2004). El segundo objetivo, se propone desde una preocupación por desarrollar en los niños y jóvenes la capacidad del buen juicio en cuestiones morales, lo que implica cultivar el buen razonamiento y la capacidad de análisis en situaciones morales. El tercer objetivo, se concibe como una de las tareas

primordiales de la filosofía que es la de encontrar y construir sentido en todo lo que somos, pensamos y hacemos. A partir de FpN esto se expresa en la necesidad de permitir que los niños y jóvenes “(...) aprendan a describir de modo preciso y significativo las situaciones en que se involucran, favoreciendo, al mismo tiempo, la capacidad para expresar sus propios significados por medio de la escritura u otras formas de expresión artística” (Pineda, 2004, p.70). El cuarto objetivo, desde la perspectiva de FpN, está estrechamente ligado al desarrollo de la capacidad de razonamiento lógico y se propone como una forma de generar modos alternativos de pensamiento. “Hay una relación intrínseca y necesaria entre lógica y creatividad en el programa, que toma una especial fuerza cuando el trabajo filosófico se vincula en distintos momentos con actividades artísticas de diverso orden: con el teatro, la redacción de ensayos y la producción poética” (Pineda, 2004, p.71).

Para la implementación y puesta en marcha de cada uno de los objetivos anteriormente señalados, el programa de FpN, ofrece toda una serie de estrategias pedagógicas y herramientas que se despliegan a través de las novelas filosóficas⁷, los manuales para el trabajo en el aula y la principal estrategia metodológica que es la comunidad de indagación o investigación filosófica. Sin embargo, con respecto a los que se han denominado megaobjetivos del programa, podría decirse que no corresponden de manera exacta a un contenido específico de las novelas o demás herramientas pedagógicas, se proponen más como efectos esperados a largo plazo. “Cuando hablamos de crecimiento personal e interpersonal, lo que queremos señalar es que, en la medida en que el programa se desarrolle con seriedad y cuidado, deberá permitir que los individuos alcancen una mejor comprensión de sí mismos y, con ello, una mayor conciencia de sus emociones, actitudes e intereses” (Pineda, 2004, p.72). Por otra parte, en el programa de FpN hay una clara intención política “ya que representa una opción radical por el modo de vida democrático, tanto en el espacio de la escuela, como en el de la sociedad en general” (Pineda, 2004, p.72). Sin embargo, la manera como el programa tiende a favorecer el desarrollo de estos megaobjetivos en el largo plazo, así como “la madurez emocional, la autoestima y la comprensión de nuestra propia vida es algo que aún debe ser objeto de investigación más detallada” (Pineda, 2004, p.72). Al menos, esto deberá ser así con la implementación del programa en nuestro país, ya que no existen registros

⁷ En la Bibliografía se pueden consultar las diferentes novelas filosóficas del programa.

de experiencias o investigaciones que muestren un seguimiento del impacto que la propuesta de FpN ha generado en las poblaciones de niños y jóvenes donde se ha desarrollado.

En cuanto a la metodología de “La Comunidad de Indagación o investigación filosófica”, ésta se propone como uno de los presupuestos pedagógicos fundamentales del programa, ya que desde la perspectiva del ejercicio filosófico en la práctica educativa, el aula de clase debe llegar a constituirse en una comunidad reflexiva que favorezca el desarrollo del pensamiento razonado, crítico y creativo. Esto solamente podría darse dentro de un ambiente adecuado para tales fines, que permitiera contener las preguntas e indagaciones de los niños y jóvenes, desde una perspectiva orientada y acompañada lo cual correspondería al papel del docente de filosofía para niños dentro de la comunidad de indagación. Por lo tanto, esta metodología proporciona un ambiente en el cual los participantes desarrollan una experiencia de aprendizaje a partir de los intereses, motivaciones y preguntas propias, no con el ánimo de encontrar respuestas concretas o definitivas, sino con el propósito de examinar de una manera cuidadosa, argumentada y desde diferentes puntos de vista una situación. En este sentido, se estimula a los niños y jóvenes a romper la barrera de la timidez, ya que se parte de los intereses genuinos de cada participante, al mismo tiempo que se generan hábitos de cooperación y respeto por las ideas y opiniones de los demás, ya que no se trata de “salir ganador” de una discusión, sino de dialogar, es decir, “de movernos a través del logos, de dejarnos llevar por la propia exploración de las ideas hasta elaborar nuevas comprensiones de las cosas” (Pineda, 2004, p.86). En resumen, ésta podría definirse como “(...) una comunidad donde se ofrecen argumentos, se examinan razones, se ponen en juego diversos puntos de vista y se examinan hasta qué punto pueden ser estos razonables” (Pineda, 2004, p.88).

En los párrafos anteriores se ha ofrecido una aproximación a las bases teóricas del programa de filosofía para niños, desde los objetivos que orientan los contenidos del mismo y la metodología sobre la cual se fundamenta la implementación de la propuesta. Esta sin embargo, es una presentación general de un proyecto que pese a las diferentes controversias y debates que ha generado en los ámbitos académicos y a la división de opiniones entre detractores y simpatizantes desde los campos de la filosofía y la pedagogía, ha reportado aportes significativos para repensar las prácticas educativas de

aprendizaje no sólo desde la enseñanza de la filosofía, sino principalmente desde lo que concebimos por “educación” en los escenarios pedagógicos de la intervención educativa tanto formal como no formal. Desde el nacimiento del programa hasta hoy son muchos y muy diversos los materiales pedagógicos y didácticos que se han elaborado desde diferentes centros educativos interesados en el tema en todo el mundo. Sin embargo, más que un detrimento o deformación del sentido original del programa, esto ha significado un enriquecimiento del mismo. En efecto, según el propio Lipman lo ha manifestado, y este punto es ampliamente retomado por (Pineda, 2004) “(...) de lo que se trata no es de la simple aplicación del programa en el contexto educativo, ya que esto sería empobrecer el proyecto, reducirlo meramente a la aplicación del currículo creado por el IAPC (*Institute for the Advancement of Philosophy for Children*). Lo que quiero defender, sobre todo, es que puede haber muy diversas formas de hacer filosofía con los niños y que en ello hay mucho todavía por explorar, experimentar y crear” (p.49).

Siendo este un proyecto que busca desarrollar y potencializar al máximo las dimensiones sociales, cognitivas, afectivas, morales y estéticas de los niños y jóvenes, a partir de las herramientas que ofrece la filosofía tanto en sus consideraciones teóricas e históricas como prácticas, es importante identificarlo como un proceso que no se agota en la aplicación de un currículo. Se concibe como un programa en permanente construcción abierto a las posibilidades filosóficas, pedagógicas y didácticas que se puedan dar en otros centros de investigación sobre el tema, con la intención de proponer alternativas frente a las necesidades educativas de las diferentes poblaciones de estudiantes, por supuesto dentro del marco de los principios que orientan la filosofía como disciplina. En este sentido, queda abierta la ventana para que filósofos y docentes interesados en el tema puedan generar propuestas educativas desde una perspectiva filosófica que aporte nuevos elementos metodológicos y elaboraciones teóricas a la relación filosofía y educación, según afirma (Pineda, 2004):

“(...) sería de suma importancia ver cómo se puede realizar tal tarea a través de la indagación filosófica de textos de literatura infantil, de diversas manifestaciones artísticas (dibujo, pintura, música, etc.), del diálogo informal de carácter filosófico, etc. Una de las cosas que resultan más atrayentes en este proyecto es precisamente que tiene muchísimas posibilidades de desarrollo y muy diversas formas de aplicación en distintos contextos y modalidades

educativas (educación formal, informal, no-formal, educación para la readaptación social, etc.)". (p.49)

Sin embargo, la posibilidad creativa de la propuesta de FpN, ha generado una dificultad, desde la perspectiva de los especialistas en educación, de poder ubicarla dentro de un marco específico de acción pedagógica, ya que se cuestiona sobre la posibilidad de definirla como "un método", "una pedagogía", "un currículo", "una propuesta educativa" o "un proyecto educativo". Frente a lo cual, el mismo Lipman en Magisterio (2006) afirmará que puede ser considerada todo esto, pero también mucho más:

"No tengo nada en contra de que se le considere un método, siempre y cuando no se le reduzca exclusivamente a esto. Un método es una manera de proceder en la que se tratan situaciones diferentes con procedimientos similares. Sin embargo, si pretendemos ser más precisos, yo diría que FpN es un proyecto educativo. También es por supuesto un currículo, pero de nuevo no es sólo eso. Es una propuesta y un proyecto educativo que incluye un método y un currículo, además de una determinada concepción sobre el papel de la filosofía en la educación. (...) Ahora bien, la palabra "proyecto" podría sugerir que se refiere a una tarea que tiene unos objetivos preestablecidos que, una vez conseguidos, podría considerarse acabada; yo no la entiendo así, sino como algo mucho más dinámico y abierto. En cuanto al término "pedagogía", hay quienes dicen que FpN no es más que una pedagogía, puesto que hacer filosofía consiste simplemente en enseñar a los alumnos a responder a la pregunta: ¿por qué las cosas son como son? Si alguien cree que eso es la filosofía, de esa persona podríamos esperar que dijera cualquier cosa". (p.13)

Teniendo en cuenta lo anterior y considerando las diferentes dimensiones de la propuesta desde los aspectos conceptuales, metodológicos y didácticos, así como los impactos que busca generar en las prácticas educativas, se podría llegar a afirmar que el programa de FpN, más que otras metodologías de aprendizaje filosófico, logra tender un puente de comunicación entre las posibles tensiones que en la historia de la filosofía se han registrado entre las prácticas filosóficas, educativas y pedagógicas. Esto es posible gracias a que esta propuesta se puede concebir o definir en últimas, como un proyecto de educación filosófica o mejor, una propuesta educativa con perspectiva filosófica. Lo cual significa que no sólo se propone con la intención de rescatar el valor pedagógico de la filosofía en un contexto educativo, sino incluso busca "(...) sustentar la idea de que la educación del futuro deberá ser una educación filosófica, es decir, una educación en la

cual el aprendizaje logrado ha de ser el fruto del trabajo reflexivo de los propios niños más que de la enseñanza directa de los maestros” (Pineda, 2004, p.54).

En este sentido, una propuesta de educación filosófica deberá estar enfocada no solamente hacia el aprendizaje de la filosofía, en tanto disciplina, sino hacia el aprendizaje integral desde otros campos del saber, a partir de una transformación de los presupuestos, fundamentos y prácticas pedagógicas, desde una perspectiva reflexiva y filosófica.

(...) Al decir que se trata de un proyecto de <<educación filosófica>> queremos poner el énfasis en que su finalidad básica no es la enseñar filosofía, sino la de servir de punto de partida para una educación que, en su conjunto, sea <<filosófica>>, es decir, más crítica, reflexiva y creativa. En tal sentido, FpN representa una nueva perspectiva tanto filosófica como pedagógica, ya que, al tiempo que invita a hacer una filosofía más cercana a las inquietudes naturales de los hombres (en contraposición a una filosofía academicista y excesivamente tecnificada), se propone ofrecer posibilidades a través de las cuales la formación en cualquier área del conocimiento (las ciencias naturales, las ciencias sociales, la formación ética y estética, etc.) se hagan desde una perspectiva filosófica (...). (Pineda, 2004, p.55).

Precisamente, este es el sentido que orienta las reflexiones propuestas en este documento, las cuales tienen la intención de abordar las condiciones que en su momento permitieron el diseño de las propuestas de educación filosófica desarrolladas con niños y jóvenes, a la luz de las apuestas filosóficas, pedagógicas y metodológicas, que se proponen en el programa original de Lipman, desde los objetivos del desarrollo del pensamiento reflexivo, crítico y creativo.

1.1 Descripción de los objetivos: Experiencias pedagógicas de Educación Filosófica

En su momento el diseño y la implementación de cada una de las experiencias pedagógicas mencionadas, estuvo orientada por unos objetivos teóricos y procedimentales que permitieron el desarrollo de las mismas.

1) Para el caso de la primera experiencia de educación filosófica desarrollada con los jóvenes de IDIPRON, se propusieron los siguientes objetivos generales y específicos⁸:

Objetivo general

Promover en los jóvenes la comprensión e interpretación del mundo, de sí mismos y de los otros, para que puedan actuar críticamente frente a las situaciones de la vida desde su perspectiva y alcance; a través de la propuesta pedagógica “Filosofía para Niños” aplicada en espacios de *Educación no formal*.

Objetivos específicos

a) Incentivar en los jóvenes el desarrollo de la creatividad y la imaginación, a través de un acercamiento a la literatura y otras formas de expresión artística tales como, la poesía, el dibujo, la pintura, la música o el teatro, para que a través de éstas puedan interpretar el mundo que los rodea de múltiples formas.

b) Desarrollar una educación ética que los lleve a un auto-conocimiento de sus pensamientos y emociones, favoreciendo su capacidad de juicio y toma de decisiones, a partir de juegos y ejercicios en los que se enfrenten a situaciones cotidianas, y permitiendo la comprensión de su contexto social.

c) Fomentar las habilidades lingüísticas y lógicas de comunicación e interpretación, que al ser aplicadas por los jóvenes en sus actividades cotidianas les permitan un mayor nivel de comunicación de sus pensamientos y emociones y les facilite su adaptación en la sociedad.

⁸ Para mayor información sobre la propuesta de educación filosófica desarrollada en IDIPRON se puede consultar el **Proyecto de Iniciativas Universitarias para la paz. Filosofía para Niños: Creando espacios de Paz**, presentado al Programa de Educación y Extensión Continua de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional; el 29 de febrero de 2008 por el Grupo Paidagogema.

Tales objetivos se propusieron de acuerdo con la intención del proyecto que, en su momento, era la de promover la creación de espacios de paz, con la población de jóvenes habitantes de calle que se encontraban adelantando un proceso de resocialización e inclusión a través del Programa Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud de IDIPRON, desde una propuesta de intervención educativa enfocada al desarrollo del pensamiento reflexivo, crítico y creativo, diseñada a la luz de las orientaciones generales del programa de filosofía para niños FpN de Matthew Lipman.

En este sentido, la propuesta retoma algunos de los planteamientos teóricos del programa original de Lipman, desde los objetivos fundamentales⁹, proponiendo una aproximación a los mismos desde 1) El desarrollo de la capacidad de razonamiento y de la creatividad, 2) El desarrollo de la comprensión ética, y 3) El desarrollo de la capacidad para descubrir significado en la experiencia. Esta aproximación permitió tener un punto de partida para el diseño de los talleres y la selección de los contenidos, los cuales, sin embargo, también fueron alimentados por nuevos elementos teóricos y pedagógicos que permitieron organizar la propuesta de manera más coherente y pertinente con el contexto local y las necesidades educativas y sociales que buscaba trabajar el proyecto con este grupo poblacional, conservando por supuesto las intenciones que orienta cada objetivo. Igualmente, el proyecto retoma la metodología de la comunidad de investigación o indagación filosófica del programa FpN, como una estrategia tanto pedagógica como metodológica, si se puede llamar así, de gran impacto y pertinencia para lograr el desarrollo de los objetivos, ya que, al mismo tiempo, se convertía en un vehículo de comunicación importante que favorecía el diálogo, la pregunta, la indagación y el desarrollo de técnicas investigativas propias de la discusión filosófica.

Como estrategia pedagógica, el proyecto retoma también la noción de *experiencia*, en el sentido deweyano más general de la *experiencia personal* que permite el crecimiento del individuo a través de las vivencias propias que conforman todo aquello que hace parte de su conocimiento. La noción de experiencia desempeña un papel significativo en el programa de FpN y en este sentido, resulta de gran pertinencia para el proyecto de educación filosófica con los jóvenes de IDIPRON, ya que permite el aprendizaje filosófico

⁹ Los objetivos fundamentales del programa de FpN fueron señalados en el apartado anterior págs. 20 a 21.

a partir de sus intereses reales y experiencias de vida, que finalmente son lo que determinan sus expectativas de aprendizaje, su bagaje social y cultural y todo su potencial creativo. Desde este punto de vista y teniendo en cuenta los intereses del proyecto con los jóvenes de IDIPRON, cobra gran importancia la tesis deweyana (2001) según la cual la unidad fundamental de la nueva pedagogía se encuentra en la idea de que existe una íntima y necesaria relación entre los procesos de la experiencia real y la educación.

2) Para el caso de la segunda experiencia de educación filosófica desarrollada con niños y niñas, los objetivos que orientan el diseño curricular se encuentran enmarcados por los parámetros generales del Proyecto Educativo Institucional y su implementación en el aula a partir de la metodología de la Secuencia Didáctica. Sin embargo, el diseño curricular propuesto para los grados de educación básica primaria contó con unos objetivos generales que orientaron las clases, así como el desarrollo de las actividades y la elaboración de las guías de trabajo en el aula.

Objetivos de la propuesta:

- a) Desarrollar y estructurar habilidades de pensamiento y razonamiento.
- b) Estimular la formación de hábitos de diálogo y escucha.
- c) Fomentar el uso y la formulación de la pregunta como herramienta de investigación e indagación.
- d) Desarrollar en los niños y niñas las habilidades de relación e interacción social así como la empatía por el otro.
- e) Lograr niveles de conceptualización y comprensión sobre problemas propiamente filosóficos y su aplicación a situación de la vida cotidiana.

Estos objetivos, al igual que en la primera experiencia, se proponen con una intención teórica y procedimental, ya que no sólo orientan la selección de las temáticas filosóficas que serán abordadas en el trabajo de aula, sino que requieren de la implementación de una metodología particular como es la comunidad de indagación. Esta metodología se propone a partir de las orientaciones generales del programa de Lipman, teniendo en cuenta el contexto de aplicación, es decir, que estamos hablando de salones de clase con grupos entre 25 y 30 estudiantes, en edades entre 5 y 12 años de edad, donde no hay mucho tiempo para escuchar a todos los participantes y las condiciones de adaptación al

trabajo autónomo todavía no están afianzadas en los estudiantes más pequeños, o sea en los grados de 1ro y 2do de primaria. Sin embargo, se insiste en la posibilidad de generar los hábitos de habla respetada y escucha como las principales condiciones para el diálogo, así como estimular la participación activa de los estudiantes a partir de las temáticas y actividades presentadas, a través de juegos y dinámicas que despiertan el interés permitiendo que ellos mismos generen la pregunta que abre la discusión filosófica.

En cuanto a la estrategia pedagógica señalada por Lipman en el programa de FpN que propone la *experiencia* como punto de partida para el aprendizaje, resultó un poco más difícil implementarla en este contexto educativo, ya que el diseño curricular debía organizarse bajo unos parámetros de logros y competencias desde los aspectos comunicativo, científico, tecnológico y de emprendimiento, los cuales, de alguna manera, resultaban ser determinantes en la selección de las temáticas, los contenidos y las actividades, los cuales tenían que responder en este sentido. En este aspecto juega mucho la creatividad del docente para lograr que las temáticas y actividades resulten ser pertinentes y acordes con los intereses de los estudiantes, generando una motivación genuina hacia los contenidos propuestos y logrando el mayor provecho de las herramientas de indagación filosófica. Sin embargo, esto realmente llega a ser un obstáculo para el desarrollo exitoso del programa.

Ahora bien, teniendo en cuenta los objetivos que orientaron el diseño de las dos propuestas de educación filosófica, es importante señalar como muy satisfactorio el resultado de las experiencias, ya que en ambos casos se logró la meta esperada, no sólo desde el punto de vista del diseño curricular, sino también desde la experiencia de aprendizaje tanto de los participantes como desde mi propio aprendizaje profesional y personal. Sin embargo, debido a que este se propone como un proyecto que apenas comienza y que se encuentra en permanente construcción, es importante la identificación y constante elaboración de los presupuestos teóricos y prácticos que alimentan la propuesta. En este sentido, me propongo lograr la identificación de un marco general que permita profundizar en los diferentes aspectos filosóficos, pedagógicos y metodológicos, involucrados en el diseño de las propuestas educativas aquí referidas y que, al mismo tiempo, alimente una reflexión teórica y constructiva, con miras al diseño de futuras experiencias. Esta será la intención que motiva las reflexiones del siguiente apartado.

1.2 Marco general del Diseño curricular: Reflexión teórica a partir de los Ejes Orientadores de la propuesta

Las propuestas de educación filosófica en su momento fueron diseñadas con la intención de proponer un aprendizaje filosófico a partir del juego, el desarrollo de la capacidad crítica, creativa e imaginativa y el fortalecimiento de las habilidades sociales, cognitivas y afectivas. En general, lo que se buscaba con estas iniciativas era acercar el pensamiento reflexivo propio de la filosofía a la vida cotidiana de los niños y jóvenes participantes de las experiencias, logrando con esto la posibilidad de un aprendizaje significativo, con sentido y aplicable a la vida.

En el caso de la primera experiencia de educación filosófica desarrollada con los jóvenes de IDIPRON, la intención principal, además de los objetivos señalados en el proyecto como tal, era lograr que los jóvenes participantes tuvieran un acercamiento a nuevas formas de aprendizaje desde el reconocimiento de su propia experiencia de vida como una posibilidad importante de crecimiento personal, social, cognitivo, afectivo, creativo y moral. Esto podría ser logrado en la medida en que se motivara el autoconocimiento, la comprensión y el cuidado de sí mismos, así como la comprensión del mundo que les rodea. En un primer momento, el diseño de la propuesta estuvo orientado por los presupuestos básicos del programa de filosofía para niños (FpN) de Lipman, sin embargo, atendiendo a las necesidades específicas de esta población y al hecho de que no se tenían referentes de experiencias similares en este sentido¹⁰, el diseño curricular estuvo orientado más desde las intuiciones y la experiencia profesional de los talleristas, apoyados por supuesto por algunos elementos teóricos, pedagógicos y metodológicos de la propuesta original de Lipman.

En cuanto a la segunda experiencia, la propuesta curricular diseñada para los grados de educación básica, estuvo orientada más desde los lineamientos generales del Proyecto Educativo Institucional, conservando, desde la perspectiva filosófica, los componentes

¹⁰ En la Corporación Universitaria Minuto de Dios se viene realizando un trabajo importante desde el programa de Filosofía para Niños FpN, donde además del estudio e investigación de las fuentes teóricas, los estudiantes del programa de Filosofía tienen la oportunidad de realizar sus prácticas profesionales a partir de este proyecto con jóvenes infractores que se encuentran reclusos en La Escuela de Trabajo El Redentor en Bogotá; sin embargo, este sigue siendo un proyecto con poca difusión al cual no se tiene mayor acceso.

creativos y lúdicos que permitieran un acercamiento al aprendizaje significativo, a partir de los intereses y necesidades de los niños y niñas en estas edades.

A partir del ejercicio práctico referido en las dos experiencias, se identifican tres grandes componentes teóricos: 1) Un componente Filosófico, 2) Un componente Pedagógico y Didáctico, y 3) Un componente Metodológico; Cada uno de estos componentes, se despliega en tres Ejes Orientadores que se proponen de la siguiente manera:

Componentes Teóricos Propuestas de Educación Filosófica	Ejes Orientadores
1) Filosófico	a) La pregunta filosófica b) Pensamiento Reflexivo y Crítico c) Pensamiento Creativo
2) Pedagógico y Didáctico	a) El asombro y el juego b) El (re) aprendizaje significativo c) El descubrimiento creativo
3) Metodológico	a) El diálogo razonado b) La lectura y la escritura c) El hacer en contexto

Estos componentes teóricos y los ejes orientadores proponen el marco general del diseño curricular de educación filosófica. Resulta indispensable profundizar en los principios teóricos que orientaron las experiencias pedagógicas mencionadas, principalmente con la intención de fortalecerlas desde sus presupuestos básicos, con miras a que el diseño de estas primeras experiencias pueda aportar nuevos conocimientos a las prácticas educativas de aprendizaje filosófico, así como generar un impulso para proyectos de mayor impacto y más largo alcance con poblaciones de niños y jóvenes. Estos componentes teóricos se proponen no sólo como un marco general que funciona como un gran conjunto, sino que también pueden ser comprendidos en tres niveles de profundidad, que operan de manera simultánea y complementaria a partir del despliegue de sus ejes orientadores.

1.2.1 Componente Filosófico:

Uno de los presupuestos fundamentales del programa de FpN es el desarrollo de la capacidad de razonamiento, definida no solamente como la capacidad de realizar operaciones lógicas y formales a partir del aprendizaje de diferentes técnicas, sino principalmente, enfocada hacia la utilidad práctica del pensamiento y el lenguaje en el uso cotidiano. En este sentido, es posible afirmar que una propuesta de educación filosófica, bajo estas orientaciones, tiene como objetivo principal el desarrollo de un pensamiento reflexivo sobre la cotidianidad. Para el caso de las experiencias aquí referidas, fueron precisamente las preguntas cotidianas de quién Soy, qué es la vida y cuál es el mejor modo de vivirla, las que se consideraron en su momento determinantes y fundamentales para el desarrollo de las propuestas.

Por supuesto, la intención de desarrollar un pensamiento reflexivo sobre la vida práctica, requiere de un acompañamiento de las diferentes herramientas propedéuticas y lógico-argumentativas, que favorezcan aprendizajes desde lo cognitivo, estético, moral y social, los cuales han sido abordados e investigados por la filosofía desde las diferentes corrientes y escuelas del pensamiento. Sin embargo, para el caso de las experiencias aquí propuestas, el abordaje de las diferentes temáticas filosóficas no se propone desde una historia de la filosofía, incluso no se llegan a trabajar autores o escuelas específicas, sino situaciones y problemas filosóficos que permiten diferentes perspectivas, nuevos significados y la búsqueda de soluciones de una manera colaborativa desde la comunidad de investigación filosófica. A la luz de las orientaciones teóricas de Lipman, una propuesta de educación filosófica que tenga la intención de generar nuevas prácticas de aprendizaje filosófico debe contemplar una redefinición de la filosofía misma en el sentido en que "(...) debería ser comprendida como actividad lúdica y constructiva en la cual todos los seres humanos (y muy especialmente aquellos que no han perdido la capacidad de asombro) se comprometen en un esfuerzo de indagación por los supuestos, las consecuencias y el lenguaje que utilizan en tanto dicen, piensan o hacen algo y se comprometen a preguntarse y a examinar críticamente su modo de razonar en el ámbito de una comunidad de diálogo e indagación" (Pineda, 2004, p. 62).

En este sentido, el diseño curricular de las dos experiencias señaladas propone, desde el componente filosófico, la posibilidad de vivir la filosofía como una experiencia cercana de

aprendizaje y reflexión desde las preguntas e inquietudes más cotidianas hasta las más existenciales y profundas. Por ejemplo, es interesante ver cómo algunas de estas preguntas nacen de la simple curiosidad por comprender ¿por qué sale el sol?, ¿cómo se hace para contar las estrellas?, ¿qué pasa cuándo nos morimos?, ¿todas las personas buenas son bellas?, ¿es malo robar cuando tengo hambre? La posibilidad de proponer una reflexión filosófica orientada y acompañada, en este caso por el docente de filosofía, a través del diálogo, la pregunta y la definición de conceptos abstractos, desde una perspectiva práctica y más cercana a la experiencia, favorece el desarrollo de la capacidad reflexiva y crítica, frente a las situaciones y contextos de la realidad.

Por lo tanto, las orientaciones que propone este componente tienen como objetivo cultivar las capacidades reflexivas y críticas que permitan mejores formas de comprensión y acción en nuestro lugar en el mundo, a partir de una definición de la filosofía para la vida. En este sentido, se proponen los ejes orientadores de a) la pregunta, b) el pensamiento reflexivo y crítico y c) el pensamiento creativo.

a) La pregunta Filosófica: se propone como uno de los principales elementos cognitivos que favorecen la indagación filosófica, no sólo en el sentido de la pregunta general motivada por el asombro y la inquietud, que abre la discusión y permite elaboraciones más profundas, sino principalmente, por la insistencia de que los participantes de la discusión (en este caso los niños y jóvenes), logren la identificación y uso de la pregunta filosófica. Esta se define como “(...) aquella que nos obliga a examinar los supuestos básicos en los que se funda nuestra experiencia cotidiana mediante el uso del pensamiento lógico, razonado y reflexivo”¹¹. Se caracterizan por ser preguntas que indagan por la coherencia lógica de un enunciado, el significado de una expresión o término, los supuestos de una afirmación o las consecuencias de un pensamiento, deseo o acción. No admiten una respuesta fácil, pues a medida que se profundiza en ellas, el problema que plantean se va volviendo más complejo. La respuesta a estas preguntas puede ser tan polémica y problemática como la pregunta misma.

¹¹ La definición y caracterización de la pregunta filosófica es tomada del material pedagógico desarrollado por Diego Pineda titulado **Tipos de Preguntas** para el Diplomado en Educación Filosófica (Filosofía para Niños) de la Universidad Javeriana, que se encuentra en proceso de publicación.

Por su definición, características y usos, la pregunta filosófica se diferencia de otro tipo de preguntas, en la medida en que favorece el pensamiento crítico y reflexivo, ya que obliga a quien participa de una discusión filosófica, a formular los mejores juicios posibles fundados en “buenas razones”, es decir, desde la observación del buen uso del lenguaje, del razonamiento lógico y la argumentación.

b) Pensamiento reflexivo, crítico y creativo: no resulta nada fácil proponer una definición concreta con respecto a las posibilidades que una propuesta de educación filosófica puede ofrecer con respecto al desarrollo de las capacidades reflexivas, críticas y creativas. El propio Lipman se ocupa ampliamente de estos aspectos tratando de dar una definición acorde con las necesidades y desarrollos del programa, sus enfoques teóricos y potencialidades prácticas en el texto “Pensamiento Complejo y Educación” (1997). Sin embargo, para los alcances y expectativas de las propuestas diseñadas en los contextos locales, un punto de partida que permite abordar una posible definición de estas capacidades está relacionado con el hecho de que es posible observar el desarrollo del pensamiento en niños y jóvenes, a partir de las habilidades de razonamiento, formación de conceptos y capacidad de diálogo, al tiempo que aprenden a pensar de manera imaginativa, a descubrir nuevas relaciones, nuevos valores y nuevas formas de percibir el mundo (Magisterio, 2006). Esto sin olvidar que el ejercicio de indagación filosófica, implica en sí mismo, un ejercicio reflexivo del pensamiento. Igualmente, el pensamiento crítico se puede comprender según Robert Ennis como “(...) el pensamiento reflexivo y razonable que está enfocado hacia la decisión sobre lo que creemos y hacemos. (...) Por ejemplo, formular hipótesis, modos alternativos de afrontar un problema, preguntas, posibles soluciones y planes para investigar alguna cosa son, todos ellos, actos creativos que caen bajo esta definición”¹². Lo anterior permite, de alguna manera, afirmar que las capacidades reflexiva, crítica y creativa, pueden ser entendidas como procesos que se dan de manera simultánea, aunque en diferentes niveles.

Esto sin embargo, se propone como una aproximación o una definición tentativa, que requerirá en su momento de mayor profundidad; lo que trato de proponer aquí, a partir de

¹² ENNIS, Robert: “A Conception of Critical Thinking-With Some Curriculum Suggestions”, in *Newsletter on Teaching Philosophy*, American Philosophical Association, Summer, 1987, p.1; Citado por Pritchard, Michael, S. “El Pensamiento Crítico: ¿Solución de problemas o creación de problemas? *Studies in Philosophy for Children*. Philadelphia, Temple University Press, 1992, p. 87-95. Traducción de Diego Pineda.

las experiencias señaladas y la reflexión sobre el diseño de las mismas, es que una propuesta de educación filosófica desde la perspectiva de “educación filosófica para la vida” permitirá cerrar la brecha entre teoría y práctica, toda vez que el pensamiento reflexivo, crítico y creativo se desarrolla y fortalece en el escenario de la experiencia, entendida ésta como el proceso de reflexión sobre las acciones que realizamos de manera cotidiana y que nos permite intervenir en nuestra propia vida de una manera creativa, propositiva y consciente.

1.2.2 Componente Pedagógico y Didáctico:

Proponer una pedagogía del aprendizaje filosófico consiste en identificar las diferentes maneras, recursos y estrategias de acercarnos cada vez más y con mayor intensidad a que ese aprendizaje de lo cotidiano se convierta en una experiencia significativa:

(...) son los intereses específicos de los individuos los que determinan el rumbo de la indagación filosófica. No hay un plan preconcebido de enseñanza filosófica, ni un orden de temas prefijados para la discusión. Lo que hay son individuos interesados en ciertos problemas que se comprometen en una búsqueda común de la que todos esperan encontrar mejores razones y mejores formas de comprensión de su experiencia. El trabajo filosófico que hacen los niños y jóvenes en FpN se funda en el cuestionamiento y la investigación que ellos mismos son capaces de hacer a propósito de los asuntos que resultan de su interés. (Pineda, 2004, p.88).

Como se propone desde el programa de filosofía para niños FpN de Lipman, es una pedagogía basada en la experiencia, y son precisamente, los intereses, preocupaciones, inquietudes personales, sociales, afectivas, cognitivas, de los participantes (niños, niñas y jóvenes), las que orientan la discusión filosófica. Este componente pedagógico y didáctico se despliega a través de los siguientes ejes orientadores:

a) El asombro y el juego: entendidos como la capacidad innata de interesarse de manera espontánea por todo aquello que representa un desafío de aprendizaje para nuestras vidas, y el juego como un motor que estimula ese aprendizaje a partir de la experiencia estética y de gozo. “Los niños cantan, juegan, saltan bailan; pero sobre todo, son capaces de asombrarse. Esa voluntad de asombro se manifiesta de muchas formas distintas: en la capacidad de maravillarse ante el espectáculo de la naturaleza, en su pertinaz curiosidad,

en la posibilidad de extasiarse en la contemplación de la música o de la pintura, y de una forma especial, en su interés por plantear preguntas” (Pineda, 2004, p.7).

Para Lipman, son precisamente, los niños quienes manifiestan esta capacidad de asombro en su máxima expresión, y cabe afirmar también para el caso de la experiencia pedagógica con los jóvenes de la calle, que en ellos se encuentra muy presente esta capacidad por su propia experiencia de vida. Desafortunadamente, en la actualidad son cada vez menos los niños y jóvenes que tienen esta disposición al asombro y el juego, ya que el estilo de vida y las nuevas tecnologías mal utilizadas están bloqueando procesos importantes de aprendizaje en estas poblaciones. Ni qué decir entonces de los adultos, quienes en su mayoría han perdido por completo esta capacidad de asombrarse por las cosas sencillas y cotidianas de la vida.

b) El (re) aprendizaje significativo: ante la capacidad de asombrarse y de plantear preguntas con sentido, que se correspondan con los intereses reales de aprendizaje, se generan en los participantes (niños y jóvenes) procesos de pensamiento propios, deliberados y autocorrectivos (Pineda, 2004). En este sentido, la indagación filosófica favorece la construcción de nuevos conocimientos basados en la experiencia y la valoración de la misma desde la perspectiva de romper con hábitos (personales, sociales, afectivos, cognitivos) que pueden resultar nocivos para el crecimiento personal. “(...) se trata, pues, de enseñar para pensar, y ello porque precisamente el verdadero aprendizaje, el aprendizaje significativo, sólo es el producto de un proceso de pensamiento en el que el sujeto, además de monitorear a cada instante su proceso de formación, se compromete efectivamente en la solución de los problemas que le genera su esfuerzo por comprender el mundo en su absoluta complejidad” (Pineda, 2004, p.9).

c) El descubrimiento creativo: en la medida en que se fortalece el pensamiento autónomo y la capacidad crítica, también se estimulan procesos de indagación y autoaprendizaje que permiten romper con los esquemas tradicionales de enseñanza, la memorización y la recepción pasiva de la información. El sistema de enseñanza tradicional poco se ha preocupado por favorecer y estimular la indagación genuina, los estudiantes son entrenados en aprender a dar respuestas correctas, más que en preguntar y pensar por sí mismos. En este sentido, el descubrimiento creativo se propone como una forma natural de aprendizaje, en la que los niños y jóvenes desarrollan todo su potencial creativo

utilizando las herramientas de indagación filosófica, como son la pregunta, las comparaciones, las ambigüedades, la resolución de problemas, la búsqueda de alternativas ante dilemas morales o cognitivos y la observación de un lenguaje cuidadoso y argumentado. Según Lipman, la curiosidad y necesidad de descubrir el mundo, la realidad y el conocimiento, es algo que caracteriza el ejercicio filosófico, y justamente son los niños y jóvenes, quienes poseen esta capacidad de ir más allá de lo evidente. “El mundo es para ellos un misterio que requiere ser develado. Tienen múltiples sensaciones, percepciones, fantasías y pensamientos que necesitan poner en orden y confrontar con cada uno de los diversos aspectos de su experiencia diaria. El mundo se presenta ante sus mentes como una especie de rompecabezas de muchas piezas que requiere ser armado” (Pineda, 2004, p.7).

El proceso de aprendizaje significativo que parte del asombro y la pregunta y se fortalece con el descubrimiento creativo, desarrolla todo un potencial que ya se encuentra de manera natural y espontánea en los niños y jóvenes. Este conjunto de procesos se encuentra además acompañado de un material didáctico que favorece el desarrollo de las habilidades cognitivas, sociales, afectivas y morales, a través de la lectura (tanto de imágenes como de texto) del Libro Álbum que se convierte en un aliado importante, ya que desde la literatura infantil, se trabajan de manera simultánea las capacidades y habilidades mencionadas, a partir de la observación de las imágenes que presentan situaciones en las que los niños y jóvenes se involucran y se convierten en protagonistas de las historias. Esto posibilita la identificación de problemáticas, la resolución creativa de las mismas desde diferentes puntos de vista y la comprensión de los contextos.

1.2.3 Componente Metodológico:

Una propuesta de educación filosófica con las características que se han señalado en sus diferentes aspectos teóricos y prácticos, y cuyos propósitos (filosóficos y educativos) están enfocados hacia el desarrollo del pensamiento reflexivo, crítico y creativo de niños y jóvenes, requiere de un ambiente propicio para el diálogo, la pregunta y la escucha. Esto, como se afirma desde el programa de FpN de Lipman, solamente se puede dar a través de una comunidad, no solamente académica sino principalmente, investigativa, donde se parte del principio del respeto por las ideas ajenas (del otro) pero sobre todo por las ideas propias. La comunidad de indagación o investigación filosófica se propone como el

escenario metodológico por excelencia para el ejercicio de la razón y el desarrollo del pensamiento cuidadoso¹³ a través de la palabra, la búsqueda de razones, la confrontación de ideas, la construcción de nuevos significados y finalmente, la apuesta creativa ante situaciones de conflicto. Son muchas las situaciones en que en una determinada discusión sobre un tema de cualquier área o disciplina, ha pasado la idea por la mente (del participante) de querer manifestar su acuerdo o desacuerdo sobre aquello que es objeto de discusión o diálogo, sin embargo, como casi siempre sucede en los diferentes espacios académicos o informales (ya sea en el salón de clase en el colegio, la universidad, el trabajo, espacios con los amigos, etc.), este participante se ha quedado solamente con la intención de poder hacerlo. Sucede con más frecuencia de lo que se cree, y seguramente, se debe a que ante el menor intento, está el recuerdo de sentirse agredido por expresar la opinión propia, el rechazo y la burla, a lo mejor por no poder expresar con claridad aquello que se quiere decir, no tener los suficientes argumentos para hacerlo y tampoco saber cómo lograrlo, o simplemente por vergüenza, timidez o falta de coraje.

Actualmente, es posible ver que esto les sucede con mayor frecuencia a los adultos pero también son cada vez más los niños y jóvenes que temen expresar sus opiniones y pensamientos, lo cual inevitablemente, termina por desalentar la capacidad de pensamiento propio. Es justamente, el desarrollo del pensamiento autónomo lo que motiva y orienta las diferentes técnicas y procedimientos de investigación utilizadas en la comunidad de indagación. Como se ha mencionado, el trabajo de diálogo y discusión a través del cual se desarrolla el ejercicio investigativo, no está enfocado hacia la búsqueda de “verdades” así como tampoco de “relativismos”, de lo que se trata es de empoderar a los participantes de la indagación hacia la observación de sus propios pensamientos y fortalecer la capacidad reflexiva, crítica y creativa tan necesaria para afrontar las

¹³ El pensamiento cuidadoso es definido en el marco del programa de FpN como una fusión entre el pensamiento cognitivo y el emocional, que se expresa a través de actividades como la apreciación, la estima, el respeto, el cuidado, la empatía, la compasión y la valoración. Ann Margaret Sharp, co-creadora del programa de FpN, lo define como “Aquella clase de pensamiento que cultiva en los niños y jóvenes una conciencia relacional, la habilidad para fijarse en las relaciones entre las personas y las cosas, y entre las personas unas con otras. Se funda en la interdependencia entre personas y en la necesidad que tenemos de cada uno de los otros para crecer en comprensión y autonomía. Hace capaces a los niños y jóvenes para entrar en el mundo de los otros, y para comprenderlo y empatizar con él; y, en este sentido, permite que lleguemos a conocernos mejor a nosotros mismos”. (Magisterio, 2006, p.20).

diferentes situaciones de la vida. Esto se logra en un primer momento, desde el escenario contenido y orientado que ofrece la comunidad de indagación, pero que a largo plazo tiene la intención de que pueda ser logrado de manera autónoma por los niños, jóvenes y adultos a partir de la confianza en el desarrollo de su propio pensamiento, así como del crecimiento personal y profesional para la vida. Considero que este debería ser uno de los principales aspectos a ser abordados desde la escuela, sin embargo, no es un secreto que no se logra, al menos, para la gran mayoría de los estudiantes, quienes a menudo, pierden interés en participar de las discusiones que se dan en clase por temor, vergüenza o simplemente porque en ocasiones resulta imposible ser escuchado entre un grupo de 40 estudiantes.

A partir del marco general del diseño curricular propuesto para las dos experiencias de educación filosófica mencionadas, se identifican los siguientes ejes orientadores desde el componente metodológico:

a) El diálogo Razonado: se comprende en este contexto como la principal herramienta de comunicación, no solamente en un sentido físico o verbal, sino también en el sentido de introspección (diálogo consigo mismo), que facilita y permite la experiencia de relacionar (se), ponerse en el lugar de, comprender y resignificar, las ideas, pensamientos, emociones y percepciones del otro, a partir de un problema identificado (de contenido lógico, ético, creativo, cotidiano), real o imaginario, de una situación que genera conflicto (dilema cognitivo o moral), del examen cuidadoso de un concepto, o de la elaboración de nuevos significados, todo motivado por los intereses genuinos y propios de los participantes. En este sentido, es notable el papel del diálogo para los efectos esperados en la comunidad de indagación, según afirma Lipman (1998): “Una comunidad de investigación es una sociedad deliberadora implicada en el pensamiento complejo. Ello significa que sus deliberaciones no son meras charlas o conversaciones; son diálogos lógicamente disciplinados. El hecho de que estén lógicamente estructurados no impide su potencial creativo” (p.284).

b) La lectura y la escritura: este se propone como uno de los ejes fundamentales en el diseño de las experiencias pedagógicas señaladas, ya que ambos procesos son imprescindibles en el desarrollo de las capacidades cognitivas, sociales y creativas, en cualquier tipo de proyecto educativo. Para el diseño curricular de las experiencias, se

propone abordar la lectura de textos narrativos desde la literatura infantil y el Libro Álbum, así como desde la poesía; también se propone la lectura de algunos textos filosóficos cortos y fragmentos de ensayos con temáticas cercanas a sus experiencias. Lipman, elabora una serie de *novelas filosóficas* en las cuales aborda las diferentes temáticas que constituyen su programa, igualmente cada novela tiene su respectivo manual de trabajo para uso de los docentes con sugerencias y estrategias para el desarrollo de los contenidos, incluso algunos de estos manuales están diseñados para que los padres de familia puedan trabajarlos con sus hijos en casa. En el caso de la experiencia con los jóvenes de Idipron, se propone trabajar la lectura principalmente de textos literarios, y el uso del Libro Álbum, el cual además de favorecer el abordaje de algunas temáticas difíciles por su relación con la experiencia de vida en la calle, es un texto que causa gran impacto por sus imágenes e ilustraciones, lo cual motiva la lectura e interacción con el mismo. Éste es uno de los pilares fundamentales de la propuesta de educación filosófica en este contexto y alimenta el trabajo de la comunidad de indagación; se establece como “el tiempo de leer” con el objetivo de estimular desde la oralidad, los hábitos de lectura en voz alta de los participantes, la atención, la escucha, la capacidad de síntesis, la formulación de preguntas, la comprensión de contenidos, contextos y situaciones, así como la interpretación y búsqueda de nuevos significados.

Por su parte, en el caso de la segunda experiencia pedagógica, el diseño curricular propone principalmente el acompañamiento de las novelas filosóficas de Lipman, para los ejercicios de lectura en el aula. Sin embargo, también se propone la elaboración de textos cortos con imágenes que favorecen el trabajo con los más pequeños (niños y niñas de 1ro a 3er grado), y el uso del libro álbum, principalmente como una herramienta de estimulación y apertura hacia la lectura y observación de imágenes (como otros textos posibles), para los niños que están aprendiendo a leer.

En cuanto a la escritura, las temáticas sugeridas en el diseño de las propuestas, tienen la intención de motivar la escritura de textos propios a partir de problemáticas y situaciones que generan en los participantes (niños y jóvenes), la posibilidad de elaborar textos cortos, a partir de historias reales o imaginarias en las que proponen alternativas o tratan de dar respuesta a los problemas señalados. Algunos de estos problemas están relacionados con dilemas morales o cognitivos a los que se deben enfrentar los personajes de los historias (en la literatura infantil o Libro Álbum), o con la solución de

algunos problemas lógicos, a partir de examinar cuidadosamente las partes que componen una proposición y sugerir nuevas construcciones lógicas, incluso se propone la solución de problemas matemáticos a partir de la narrativa, como otra manera posible de representar los usos del lenguaje. La manifestación estética tiene también un lugar importante en el proceso de escritura, motivada principalmente por el acercamiento a la poesía, la pintura y el arte, invitando a los participantes a hacer un reconocimiento de las historias de vida de los grandes artistas y profundizando en los sentimientos, emociones y pensamientos que los llevaron a plasmar, su necesidad de comunicarlos al mundo, a través de sus creaciones, esto con la intención de motivar procesos de creación tanto en los niños como en los jóvenes, a partir de la premisa de que todos podemos ser artistas. Las actividades de creación y escritura, se conciben en este contexto como un proceso en permanente construcción, es decir, todo texto comienza a partir de una idea, una motivación, un pensamiento o una necesidad de comunicar algo, y el texto en construcción, debe ser alimentado por nuevas elaboraciones e ideas que se logran no sólo con la imaginación y la experiencia propias, sino también con fuentes externas, lo cual motiva la investigación de otros temas y textos, y principalmente motiva a los participantes a profundizar sobre aquello que ha generado en los grandes artistas y escritores la necesidad de comunicar.

c) El hacer en contexto: básicamente todas las actividades propuestas en el diseño de las experiencias, parten de este principio metodológico. Lo que se propone es tomar como punto de partida, ya sea para la reflexión filosófica, la formulación de preguntas, el examen cuidadoso en el uso del lenguaje, el análisis (reflexivo y crítico) de problemas lógicos, y la creación estética (tanto literaria como artística), la situación en contexto, es decir, desde las inquietudes sentidas, vividas, percibidas y experimentadas por los participantes (niños y jóvenes). A diferencia de lo que sucede por ejemplo, en el caso de la pedagogía tradicional, donde las actividades desarrolladas en clase parten de problemas abstractos y situaciones descontextualizadas de las vidas e intereses de los estudiantes, un proyecto de educación filosófica propende por el fortalecimiento de unas prácticas de aprendizaje autónomo donde sean los propios estudiantes quienes propicien las discusiones e investigaciones en torno a un problema o situación que resulte más cercano y pertinente a sus intereses, por supuesto con la orientación y guía del docente de filosofía (o del área interesada), quien puede sugerir posibles caminos de indagación, fuentes de consulta y diferentes maneras de abordar un problema. Parafraseando a

Dewey (2004), es posible afirmar que las nuevas apuestas educativas que se enmarcan desde una perspectiva filosófica, tienen como precepto que el comienzo de la instrucción debe partir de la experiencia y las capacidades que se han desarrollado en su transcurso, como premisas para todo aprendizaje ulterior. Lo cual supone además, una valoración significativa al conocimiento que ya posee el estudiante (en este caso niños y jóvenes), como un trasfondo del aprendizaje susceptible de ser potencializado más que opacado por la imposición del conocimiento del docente. En este sentido, Dewey (2004) también afirma: “(...) al maestro que une la educación con la experiencia presente incumbe una misión más seria y más difícil, ha de conocer las potencialidades para dirigir a los alumnos a nuevos campos que se relacionan con experiencias ya vividas y ha de usar este conocimiento como criterio para seleccionar y disponer las condiciones que influyen en su experiencia presente” (p.99).

2. Descripción de las Experiencias Pedagógicas: El contexto del diseño curricular

2.1 Descripción general Primera Experiencia: La filosofía sale del aula. “Filosofía para Niños: Creando espacios de paz

El diseño curricular de esta primera experiencia pedagógica, tiene como marco general las orientaciones filosóficas, pedagógicas- didácticas y metodológicas, anteriormente señaladas, las cuales, se proponen a la luz de los antecedentes teóricos y prácticos del programa de filosofía para niños FpN de Matthew Lipman. El diseño así como la implementación de la propuesta, tiene la intención de desarrollar un proyecto de educación filosófica a partir de la implementación de 10 talleres realizados con un grupo de 40 jóvenes (hombres) entre 12 y 17 años de edad en la Unidad Educativa La Arcadia del Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud -IDIPRON – Sede Funza. Los talleres se llevaron a cabo entre el dos (02) de agosto y el trece (13) de diciembre del 2008.

Llevar a cabo un proyecto de educación filosófica con jóvenes de la calle requería no solamente de las buenas intenciones de quienes estaban empeñados en esta misión, sino además de un ambiente propicio para que la discusión y el aprendizaje tuvieran un nivel filosófico propiamente dicho. En este sentido, se contó con la suerte de poder desarrollar la propuesta en una de las casas del programa distrital de IDIPRON que acoge de manera específica al muchacho de la calle, ofreciéndole una alternativa de vida a partir de los principios de libertad y trabajo productivo. Este programa se realiza gracias a la financiación de dos entidades, una de carácter oficial financiada por el gobierno y es la que se conoce propiamente como IDIPRON con el programa de Bosconia –La Florida; y la otra de carácter privado, que se constituye en una fundación que tiene como objetivo introducir al joven de la calle en el trabajo productivo, esta última conocida como “Fundación servicio juvenil”.

La pedagogía que propone este programa de atención al muchacho de la calle está basada en el sistema sociopedagógico o de autogobierno, el cual parte del reconocimiento de que los sistemas represivos o de reformatorios no responden a las necesidades de afecto y libertad de estos jóvenes.

Como el Padre Javier de Nicoló (2009) señala:

Queremos también cuestionar lo que nuestra sociedad ha considerado atención 'curativa' al muchacho desadaptado. Hoy más que nunca resulta evidente que no se puede educar allí donde falta la libertad. ¿Hasta qué punto los reformatorios, con su estructura autoritaria represiva garantizan la libertad a la que tiene derecho todo ser humano, y más un niño? ¿Hasta qué punto las obras tradicionales salvan el componente afectivo que debe tener todo proceso de educación? Nuestro punto de vista es que *para educar se necesita libertad, un ambiente excepcionalmente acogedor y trabajo productivo*¹⁴. (p.18).

Las consignas de libertad y afecto, se hacen evidentes en la cotidianidad de los jóvenes de La Arcadia, casa en la que se realizó el proyecto de educación filosófica. Nos encontramos con un grupo de jóvenes (entre los 12 y 17 años) con un carácter ya muy definido y con la capacidad de discernir aquello que moralmente llamamos bueno y malo. Las difíciles experiencias de vida de cada uno de los jóvenes que ha pasado por este programa, quienes a muy temprana edad huyeron de sus casas para evitar el abuso y el maltrato en todo sentido, han agudizado en ellos un instinto de supervivencia temerario, en el que se arriesga el todo por el todo. Tal situación de incertidumbre hace que se cuestionen las nociones mismas de familia, hogar, responsabilidad, aprendizaje. Ahora la familia es la gallada, el hogar está con el parche, la única responsabilidad en la vida es cuidar de sí mismos, mantenerse vivos, y el aprendizaje es todo, la calle, la juerga, la vida¹⁵.

Los muchachos de La Arcadia se encontraban en una etapa más avanzada del programa, de mayor compromiso con su proceso de resocialización y salida de las calles. En esta etapa ya había una convivencia tanto con los tutores como con los demás compañeros y se había iniciado un proceso de alfabetización, aunque siempre seguía latente la

¹⁴ Las cursivas son mías

¹⁵ En la jerga callejera, *La Gallada* es el grupo de muchachos de la calle, pero en un sentido más familiar y casi íntimo está *El parche*.

posibilidad de que alguno desertara. De acuerdo con la filosofía del programa de IDIPRON, el proyecto de educación filosófica se presentó a los muchachos de manera abierta, libre y voluntaria. Nadie estaba obligado a participar en los talleres, lo cual de todas formas, no habría funcionado. Sin saberlo, el proyecto coincidió con el principio de libertad para el aprendizaje, más aún, cuando se trata del aprendizaje filosófico, el cual se propone formar en autonomía, a través del desarrollo de un pensamiento reflexivo y crítico. La intención de llegar a estos jóvenes se pone en marcha con dos actividades iniciales llamadas “de motivación” en las que se explica a los muchachos en qué consisten los talleres y las temáticas a trabajar, utilizando cámaras de video como herramientas de acercamiento a una experiencia de diálogo, ya que son ellos mismos quienes nos cuentan sus historias y nos describen los espacios de La Arcadia, su cotidianidad, sus expectativas frente a los encuentros de los sábados y las preguntas que quisieran formular al grupo de talleristas conformado por jóvenes estudiantes.

La inmensa capacidad de asombro y de maravillarse con tanta facilidad ante cada cosa nueva, su espontaneidad y la alegría a flor de piel, permitieron corroborar que era precisamente la frescura de vivir en el presente de estos jóvenes, lo que hacía mucho más viable y pertinente desarrollar un proyecto de educación filosófica en este espacio. Efectivamente, la filosofía solamente puede prosperar en mentes libres y al igual que la educación, necesita de un ambiente propicio para el diálogo y la discusión. Por la experiencia de vida de estos jóvenes y el aprendizaje de superación que libraban cada día de la mano de los educadores del programa de IDIPRON, se hablaba un lenguaje de respeto, afecto y libertad de expresar sin tapujo los pensamientos volátiles e ingeniosos de los muchachos que mostraban gran creatividad y sentido reflexivo en cada intervención. Son estas las habilidades que procura desarrollar una educación basada en la libertad y el afecto, y por supuesto las mismas que orientaban el proyecto de educación filosófica.

Todo sistema educativo que tiende a eliminar la libertad está destinado al fracaso. La historia de la educación lo demuestra claramente. El contexto de inseguridad social parecería una venganza inconsciente de los atropellos que contra su libertad cometió la sociedad cuando él era pequeño. (...) El educarlo no consiste tampoco en instaurar en el muchacho reflejos condicionados, domesticarlo, darle consejos manipuladores o volverlo dócil a un sistema autoritario, sino en suscitar en él la eclosión de su interioridad; en hacer que él se enseñe,

juzgue y decida; en ayudarlo a que sienta el intenso deseo de ser más y lo sea. (De Nicolás, Ardila, Castellón y Mariño, 2009, p.33)

2.1.1 Participantes de la Experiencia:

El proyecto fue concebido como una oportunidad de llevar la filosofía a otros espacios y escenarios no académicos, y dirigirla a un tipo de población que, por lo general, no tiene acceso a una experiencia pedagógica propiamente filosófica. Teniendo en cuenta que la convocatoria de la facultad buscaba impulsar propuestas educativas novedosas que generaran iniciativas de paz, el grupo Paidagogema, vio la importancia de desarrollar una propuesta de educación filosófica con un grupo de jóvenes de la llamada población en riesgo. Es así, como se lleva a cabo la gestión y presentación de esta iniciativa ante las directivas de La Arcadia, para ser desarrollado con jóvenes que ya habían comenzado el proceso de resocialización gracias a este programa de intervención social y educativa. Según De Nicolás et al. (2009) estos niños y jóvenes en situación de calle a quienes normalmente llamamos “gamines” son

[...aquellos muchachos que pasan las 24 horas del día en la calle vagabundeando, pidiendo limosna o robando. Apeñuscados a la intemperie, cubiertos con cartones y periódicos, buscan resolver el problema del frío. Vagan en grupos llamados galladas y se caracterizan por el argot o jerga que usan.

Generalmente llevan ropa ancha y andrajosa; en ella esconden lo que roban, y con ella provocan la caridad pública. Son muchachos sin familia, pues aunque tengan en algún lugar a sus padres es como si no los tuvieran. No conocen su apoyo ni económico, ni moral, ni afectivo.

El gamín es un muchacho que trata de dar una respuesta a la situación de pobreza y desamparo afectivo en que ha vivido, independizándose. En el fondo es éste un gesto de superación.

Entre una miseria sin libertad como la que vivía en suseudohogar y una miseria con libertad, como se vive en la calle, el muchacho ha optado por la segunda.] (p. 24)

Una caracterización de este grupo de niños y jóvenes de La Arcadia, quienes nos brindaron la oportunidad de conocerlos y compartir esta experiencia de aprendizaje con ellos, no está tan lejana de la compleja descripción que hace el Padre Nicolás de los *gamines*. Por supuesto, se encuentran en condiciones diferentes en su aspecto y presentación personal, muchos de ellos ya están a punto de culminar su proceso de formación en el programa, algunos apenas comienzan, la gran mayoría conserva la jerga

callejera y los gestos característicos que quedan como producto de una temprana iniciación al consumo de psicoactivos. Cada uno tiene una historia que contar, cómo llegó a la calle, qué representa la gallada o el parche, qué piensan de la familia o la sociedad, qué expectativas tienen para sus vidas. Por supuesto, para cada cosa hay una explicación que se crea a partir de la experiencia y de las fantasías que se tejen entre la realidad y la ficción de sobrevivir el día a día. Todo es posible en las mentes de estos niños y jóvenes que en verdad no se corresponden con lo que las teorías sobre el desarrollo cognitivo determinan que debería ser la edad biológica entre los 12 y 17 años.

Son niños y casi jóvenes que se encuentran desescolarizados “Algunos nunca han asistido a la escuela; otros lo han hecho por uno o dos años, pero la temporada de actividad callejera ha hecho que olviden lo aprendido” (De Nicoló et al. 2009, p.151). Sin embargo, cuentan para su haber una riqueza de aprendizajes (aunque parezca insólito) y de experiencias acerca de lo frágil y temeraria que puede ser la vida, de cómo la necesidad material y física de alimentarse y de refugiarse ante las inclemencias del clima puede ser la única opción trascendental de mantenerse vivo, otro día más sin esperar nada de un futuro que no existe. Tras la primera visita que el grupo de Paidagogema hizo a La Arcadia, se inscribieron muchos más de los participantes esperados, sin embargo y como era normal, cada sábado participaban los que estaban interesados en el tema propuesto, se iban rotando, y sólo unos pocos (entre 10 y 15) permanecieron en todos los talleres. Con estos participantes asiduos realizamos la salida a Maloka como una de las actividades de cierre. La inscripción y participación en los talleres era completamente voluntaria y libre, al espacio de los sábados era bienvenido todo aquél que quisiera aportar y tuviera la disposición de hacerlo; esto era algo que hacía más enriquecedora la experiencia de cada taller, ya que cada joven participante quería hacer gala de su habilidad al estar interesado en la temática propuesta, ya fuera dibujar, leer, jugar, escribir poesía, cantar e inventar historias.

2.1.2 Diseño de la Propuesta

El diseño de la propuesta recoge la intención de generar una reflexión filosófica a partir de las vivencias cotidianas de estos jóvenes de la calle, quienes en su constante ir y devenir por la vida, se inclinan por una opción existencial, que determina por completo un cierto

modo de vida, de ser y estar en el mundo; en este sentido, se propone como punto de partida para el desarrollo del proyecto la noción de filosofía como “forma de vida”. Sin el ánimo de juzgar en ningún sentido tal elección, se busca abrir espacios de discusión y reflexión sobre las posibles motivaciones, causas y consecuencias de ciertas elecciones de vida que implican en sí mismas maneras de ser, pensar, sentir y actuar en el mundo. La reflexión sobre cuál es el mejor modo de vida posible se remonta a las búsquedas más profundas de los primeros filósofos, junto con la teorización de los problemas relacionados con la búsqueda del conocimiento. En este sentido, filósofo es aquél que se preocupa tanto por el estudio del orden natural y físico, como por el cuidado de sí mismo, es decir, por la búsqueda constante de una opción existencial que le procure la belleza y el bien de su ser –sujeto- en coherencia con sus palabras y sus acciones. Un referente significativo de esta descripción se corresponde con el personaje de Sócrates, conocido a través de los Diálogos de Platón, quien mostró su verdadera virtud en la coherencia de su discurso con el ser y el hacer filosóficos. Como afirma Hadot (1998)

(...) desde Sócrates, la opción por un modo de vida no se localiza al final del proceso de la actividad filosófica, como una especie de apéndice accesorio, sino por el contrario, en su origen, en una compleja interacción entre la reacción crítica a otras actitudes existenciales, la visión global de cierta manera de vivir y de ver al mundo, y la decisión voluntaria misma; y esta opción determina, pues, hasta cierto punto la doctrina misma y el modo de enseñanza de esta doctrina. (p.13)

En otras palabras, la elección de un determinado modo de vida, sea cual sea, exige un ejercicio crítico de autoafirmación y negación de otras formas existenciales, así como una coherencia entre acciones y palabras en virtud de esta opción existencial. Vivir se convierte en un arte, y aprender a vivir en una actividad filosófica de la cotidianidad. La finalidad de este arte siempre será el buen vivir, por lo tanto, es mayor la exigencia a quien tome la decisión de dedicarse a la actividad filosófica. Aquí se propone la dimensión práctica del ejercicio filosófico como una posibilidad de autoconocimiento y autoafirmación de sí mismo. Siendo precisamente esta posibilidad la que permite transformaciones importantes en los niños y jóvenes con difíciles experiencias de vida a través del diálogo, la reflexión y la comprensión de nuevas formas de ser y de construirse.

La oportunidad de proponer la filosofía desde un ángulo distinto al que tradicionalmente nos ofrece la academia, permite comprender su potencialidad educadora, así como la posibilidad de ser experimentada y comunicada en las palabras de toda persona que haya tenido ocasión de preguntarse sobre su ser en el mundo. La dimensión reflexiva de la filosofía permite integrar todo aquello relacionado con las prácticas del cuidado de sí mismo, con el hacer de lo cotidiano y con la construcción de la subjetividad; la filosofía como forma de vida también contempla lo que para los filósofos de la antigüedad se conoce como “ejercicios espirituales” con lo cual se designan

(..) las prácticas, que podían ser de orden físico, como el régimen alimentario, o discursivo, como el diálogo y la meditación, o intuitivo, como la contemplación, pero que estaban todas destinadas a operar una modificación y una transformación en el sujeto que las practicaba. El discurso del maestro de filosofía podía, además, tomar él mismo la forma de un ejercicio espiritual, en la medida en que ese discurso era presentado de un modo tal que el discípulo, como auditor, lector o interlocutor, podía progresar espiritualmente y se transformaba en su interior. (Hadot, 1998, p.16)

Así, la noción de filosofía como *forma de vida* anteriormente descrita, es retomada en el proyecto de educación filosófica, como camino teórico-práctico de la propuesta, que permite orientar las actividades y temáticas a partir del uso de la pregunta, como herramienta y mecanismo de indagación que abre la mente a otros mundos posibles, favoreciendo al mismo tiempo el desarrollo de una actitud reflexiva y crítica de los participantes, frente a la necesidad de argumentar sus afirmaciones o solicitar la justificación de otras opiniones.

Las orientaciones pedagógicas y didácticas, como ha sido señalado en el marco general del diseño curricular, retoman las nociones generales de la pedagogía activa teorizada por el filósofo norteamericano Jhon Dewey, valorando especialmente el concepto de “experiencia”, que para Dewey (citado por Londoño, 2004) es entendida como (...) el experimento, pero también la vivencia tanto histórica como individual y cotidiana, en el contexto de la transmisión sociocultural. Precisamente, el proyecto busca proponer una pedagogía de la experiencia, o mejor, busca convertir la experiencia –de vida de estos jóvenes- en una oportunidad pedagógica, es decir, en una excusa, en un punto de partida para el aprendizaje y el descubrimiento de sí mismos. En este sentido se parte del

asombro natural y el juego espontáneo para recrear situaciones de aprendizaje que favorecen procesos de pensamiento reflexivo y creativo, frente a diferentes problemáticas planteadas, lo cual, al mismo tiempo, determina una cierta actitud de compromiso con respecto a las afirmaciones propuestas.

Igualmente, la orientación metodológica de la propuesta, como ya ha sido ampliamente señalado en los apartados anteriores, toma como base la estrategia de la “Comunidad de Indagación” ampliamente desarrollada y trabajada en el programa de Filosofía para Niños; según Lipman, Sharp y Oscanyan, 1992, (citados por Pineda, 2004):

(...) El presupuesto pedagógico fundamental en que se basa el programa FpN es la idea, expresada de múltiples formas por sus principales creadores, de que <<el aula de clase debe llegar a constituirse en una comunidad de indagación>> (Cfr., pp.118 y ss); (...) el concepto se remonta a las ideas del pragmatismo americano, y especialmente a las filosofías de Charles S. Peirce y Jhon Dewey. P.84 (...) La comunidad de indagación se propone como una estrategia metodológica, pero también consiste en la adaptación de un ambiente propicio para la discusión y la reflexión filosófica; “No se trata de discutir propiamente, es decir, de enfrentar mis ideas con las de otros para llegar a ver, finalmente, quien tiene la razón. Se trata, más bien, de dialogar, es decir, de intentar <<movernos a través del logos>>, es decir, de dejarnos llevar por la propia exploración de las ideas hasta elaborar nuevas comprensiones de las cosas. (...) no se trata de <<ganar>> una discusión, de mostrar a otro que tengo la razón, sino de cultivar un comportamiento razonable”. P.86-87.

La comunidad de indagación propone además un cambio de escenario, desde la disposición habitual del espacio físico, ya que no hay jerarquías ni distinciones entre los que saben y los que no saben, sino que todos reunidos en un gran círculo de indagación nos disponemos a la búsqueda de nuevos saberes, logrando el empoderamiento de la propia razón y la capacidad de pensar por sí mismos tanto en los niños y niñas como en los jóvenes: “Si pretendemos que los niños y los jóvenes puedan comprometerse con una búsqueda filosófica, es necesario que reconozcamos como punto de partida necesario su capacidad para pensar por sí mismos” (Pineda, 2004, p.87).

La Comunidad de Indagación como estrategia metodológica favorece la discusión filosófica, ya que permite y promueve el diálogo, la pregunta, el debate y la

argumentación, al mismo tiempo que exige una didáctica propia, principalmente en el trabajo con los más pequeños, generando hábitos saludables de habla y escucha. En esta propuesta, la comunidad de indagación además de ser una estrategia metodológica, se convirtió en un lema que llenaba de entusiasmo a los participantes, quienes llegaron a comprender la importancia de respetar la dinámica de la comunidad, las pausas para la escucha y el habla razonada, así como principalmente el respeto por quien tiene la palabra, por la persona que habla, independiente de las diferencias de opiniones que pudiera haber.

Teniendo en cuenta el marco general del diseño curricular presentado en el capítulo anterior a partir de los componentes 1) Filosófico, 2) Pedagógico y Didáctico, y 3) Metodológico, se proponen 10 talleres de educación filosófica, a través de los cuales se despliegan los ejes orientadores correspondientes a cada componente. A continuación se propone una descripción general de cada taller¹⁶:

1) Me despierto pensando¹⁷: Este primer taller tiene como objetivo lograr un acercamiento a comprensiones más amplias del entorno y la realidad, construidas a partir de la percepción que nos brindan los otros sentidos además de la vista. Se abordan las nociones de “realidad”, “mundo”, “sociedad” y se indaga por las ideas previas que tienen los jóvenes sobre éstas. Se propone la búsqueda de nuevas definiciones a partir de una construcción colectiva con la ayuda de las sensaciones y percepciones que se pueden registrar a través de los sentidos del tacto, el oído, el gusto y el olfato, sin incluir en este caso la vista (la actividad se realiza con los ojos vendados), ya que se parte del presupuesto de que este sentido ha sido el más privilegiado desde el pensamiento occidental para la adquisición de conocimiento, desconociéndose o negando otras formas de construcción de la realidad, por ejemplo, a través de una valoración positiva del cuerpo y sus diferentes manifestaciones (artísticas a través de la danza y perceptivas a través de la elaboración de categorías sensoriales).

2) Todo tiene una forma¹⁸: Este taller tiene como objetivo proponer diferentes aspectos de un mismo objeto o situación, permitiendo la identificación de distintos puntos de vista,

¹⁶ Las actividades desarrolladas, así como los ejercicios de creación y el material didáctico utilizado en cada uno de los talleres se puede consultar en las tablas sugeridas en los anexos.

¹⁷ Este taller fue diseñado por los integrantes del grupo Paidagogema de manera colectiva.

¹⁸ Este taller fue diseñado por los integrantes del grupo Paidagogema de manera colectiva.

así como varias miradas y experiencias alrededor de una misma realidad. Se parte del presupuesto de que cada participante tiene una percepción diferente de la realidad o la vida (o en casos concretos sobre un objeto o situación específica), dependiendo de la experiencia que haya tenido en relación con ese objeto o situación. Por ejemplo, se propone la situación de que un participante entra en una habitación oscura y ve a lo lejos algo muy grande y pesado; en este caso dependiendo de lo que para él puede representar ese objeto comenzará a experimentar diferentes sensaciones ya sea de miedo, curiosidad, o indiferencia. Al acercarse un poco más puede imaginar que tal vez ese objeto es un elefante y así mismo serán las sensaciones que experimente, dependiendo de lo que el elefante represente para él. Finalmente, logra acercarse más al objeto y descubre que es un gran sillón, en este caso logra percatarse de que sus pensamientos (ya sean negativos o positivos frente al objeto) estaban fundados en las creencias que tenía sobre el mismo. Igualmente sucede con la realidad y con las diferentes situaciones que vivimos a diario, en ese sentido se propone reflexionar acerca de la pregunta ¿Qué pasaría si pudiéramos cambiar la forma de nuestras creencias?

3) Danza y Música¹⁹: Este taller tiene como objetivo proponer la integración de la música y la danza como artes armónicas capaces de sugerir el aprendizaje a través del disfrute y el descubrimiento de la corporalidad, como la fuente misma de la creación y el conocimiento. Se parte del presupuesto de que el cuerpo y las sensaciones experimentadas a través del movimiento tienen un valor infinito dentro de la construcción del pensamiento, no solamente creativo, sino incluso lógico y racional, permitiendo, al mismo tiempo, la capacidad de involucrarnos y ponernos en el lugar del otro a través de “simpatizar” con la propia sensación de padecimiento, dolor o goce de la corporalidad.

4) Hace un tiempo²⁰: Este taller tiene como objetivo explorar el lenguaje oral y escrito, a través de la composición y la creación literaria, así como del reconocimiento de la propia voz (como narrador y protagonista de las experiencias de vida). Se parte del presupuesto de que la escritura y en especial, la escritura de experiencias propias, puede llegar a ser una herramienta terapéutica de gran ayuda para el trabajo con poblaciones en riesgo, no solamente porque valora la experiencia de vida de cada persona, sino además la

¹⁹ Este taller fue propuesto y diseñado por los integrantes del grupo Paidagogema Sandra Patricia Quiroz y Cesar Bucci.

²⁰ Este taller fue propuesto y diseñado por los integrantes del grupo Paidagogema Carlos Alberto Rueda y Laura Rico.

resignifica al ser su propio protagonista quien la cuenta y la dimensiona desde los aspectos que quisiera cambiar al poder observarlos desde un punto de vista externo. Por otro lado, la escritura que parte de los intereses propios y de aquello que es cercano al escritor estimula el ejercicio creativo, rompiendo con el temor de no ser o no creerse escritor en un determinado momento.

5) El lenguaje y la Vida –Juegos de Rol²¹: Este taller tiene como objetivo proponer un acercamiento a otros usos del lenguaje, como es el caso del uso argumentativo y lógico, propios de una discusión filosófica (que indirectamente también se han abordado en los otros talleres), a través de una actividad denominada "juegos de rol" en la que se parte de la premisa "Qué harías sí..." para recrear situaciones imaginarias y argumentar soluciones a problemáticas de la vida cotidiana. Este ejercicio se propone a través de la dinámica de los juegos de rol, en la que los participantes se caracterizan o representan un personaje (previamente diseñado) y desde esa personificación tratan de dar respuesta a diferentes situaciones que se presentan como dilemas morales y cognitivos. Lo que resulta más interesante del juego es que se exige a los participantes un nivel de discusión argumentativa, en la que cada solución propuesta es cuidadosamente examinada desde el uso del lenguaje, donde el moderador del juego, identifica los usos incorrectos del mismo, señalando en qué casos se están ofreciendo buenas o malas (en el sentido de correctas o incorrectas) razones.

6) Pensamiento lógico²²: Este taller tiene como objetivo dar continuidad al taller anterior, a través de una dinámica de juego denominada "Misioneros y Caníbales" donde los jóvenes deben descifrar una serie de acertijos y de pistas que los llevarán a la solución de un enigma. Además de abordar los diferentes usos del lenguaje (lenguaje argumentativo, descriptivo, narrativo, informativo, informal o cotidiano), se propone acercar a los jóvenes al pensamiento lógico, a través de una serie de dilemas o enigmas a manera de silogismos que deben tratar de resolver para poder avanzar en el juego.

²¹ Este taller fue diseñado por los integrantes del grupo Paidagogema de manera colectiva, sin embargo, el diseño y caracterización de los personajes fue realizado por Sandra Patricia Quiroz y Cesar Bucci.

²² Este taller fue propuesto y diseñado por los integrantes del grupo Paidagogema Sonia López y Myriam Buitrago.

7) Ambigüedades²³: Este taller se propone lograr un acercamiento al uso de las palabras y su relación con los objetos que pretenden nombrar, utilizando como herramienta didáctica la lectura del Libro-Álbum, a partir del cual se pueden identificar diferentes situaciones, así como imágenes que proponen un ejercicio reflexivo desde lo que puede resultar ambiguo en la cotidianidad y la recreación de situaciones que generan confusión o no dependiendo del contexto propuesto.

8) y 9) Identidad –Cine Foro “El club de la pelea”: Estos talleres se proponen como una gran síntesis de los diferentes elementos que se han abordado en todas las actividades. La temática de la película permite abordar la pregunta ¿Quién Soy?, la cual se ha desarrollado como hilo conductor de toda la propuesta. La intención del cine foro es profundizar sobre los diferentes aspectos que permiten una construcción de “identidad” a partir de los fenómenos sociales y culturales que atraviesan al individuo, encontrando un significado y una redefinición del “rol social” a través del autoconocimiento y de las relaciones que se tejen con los otros. El cine foro se propone más desde la metodología de la comunidad de indagación, donde ya se han trabajado los diferentes elementos, herramientas y técnicas que componen la investigación filosófica.

10) Salida a Maloka: Esta se propone como una actividad de cierre y de compartir una experiencia de aprendizaje a través del juego, a la vez que tiene la intención de ofrecer una mirada diferente sobre la ciudad y lo que ésta te puede ofrecer en otros escenarios, distintos a la vida en la calle.

El diseño de esta propuesta de educación filosófica para los jóvenes de IDIPRON, logra reunir los aspectos principales con los que se debe comprometer una apuesta educativa desde la perspectiva del aprendizaje filosófico. A la luz de los componentes filosófico, pedagógico-didáctico y metodológico, se orientan los diferentes contenidos que estimulan una genuina indagación filosófica a través de la pregunta con sentido, generada por el asombro y el juego y comunicada por medio del diálogo en una comunidad con disposición de escucha. La oportunidad de lograr un aprendizaje significativo a partir de las propias experiencias de vida y los intereses reales de cada participante, así como la reflexión cuidadosa y acompañada sobre las situaciones que nos generan conflicto, desarrolla un pensamiento reflexivo, crítico y creativo, que permite comprender la vida en

²³ Este taller fue diseñado por los integrantes del grupo Paidagogema de manera colectiva.

sus diferentes dimensiones y sobreponerse ante situaciones no deseadas tomando en cada caso la decisión correcta. Es así como el descubrimiento creativo y el hacer en contexto, dentro de una comunidad de pares con capacidad de respetar las opiniones y pensamientos tanto ajenos como propios, desarrollan también otro tipo de habilidades sociales, comunicativas y afectivas, imposibles de lograr en otros escenarios educativos.

Considero que estas deben ser las condiciones que orienten todo proyecto educativo que tenga la intención de desarrollar procesos de aprendizaje con niños y jóvenes en condiciones de vulnerabilidad o riesgo, que se encuentren desescolarizados o como en este caso, que estén adelantando un proceso de resocialización e inclusión en la sociedad. Solamente en el desarrollo de un pensamiento autónomo, libre y con sentido de respeto y cuidado por el otro, se puede lograr la verdadera educación en el ser. El escenario educativo propuesto para este proyecto favoreció en gran medida que las temáticas tuvieran este contenido de autonomía, libertad y creatividad, se logró explorar en todas las posibilidades de aprendizaje desde el juego, la lúdica, el arte, la danza, la poesía y la literatura, sin las restricciones y limitantes propias de la educación tradicional y sin la expectativa de responder a estándares y lineamientos rígidos. Pienso que esto favoreció la riqueza de las actividades, la elaboración del material didáctico y la posibilidad de abordar los temas desde diferentes ángulos haciendo muy flexible el diseño de la propuesta desde la selección de los contenidos y la identificación de su pertinencia o no para el contexto real de aplicación. Haber contado con la oportunidad de participar en el diseño y desarrollo de esta propuesta con este grupo de jóvenes, resultó ser una experiencia sumamente enriquecedora para mi vida personal y profesional, ya que me permitió ver el gran potencial que un proyecto como este puede tener en el trabajo de educar y resocializar a niños y jóvenes de la calle.

2.2 Descripción general Segunda Experiencia: Propuesta curricular de educación filosófica para los grados de básica primaria en una Institución Educativa Privada de Bogotá

El diseño curricular de esta segunda experiencia pedagógica, se propone igualmente bajo el marco general previamente identificado desde los componentes: filosófico, pedagógico-didáctico, y metodológico, junto con el despliegue de los ejes que orientan la propuesta de educación filosófica para los grados de básica primaria. El interés generado por el programa de filosofía para niños FpN en nuestro país, encuentra en las instituciones educativas privadas sus principales receptoras, ya que cuentan con el presupuesto, la infraestructura y el recurso humano para introducir esta iniciativa en sus aulas. Para el caso de esta experiencia, al igual que en la de IDIPRON, tuve la oportunidad de participar directamente en el diseño e implementación en el aula de una propuesta curricular que se propuso con la intención de abordar diferentes actividades y temáticas que favorecieran el desarrollo cognitivo, social y creativo, de niños y niñas (entre los 5 y 12 años de edad) a través de ejercicios prácticos de aprendizaje filosófico.

Esta experiencia tuvo lugar en una institución educativa privada durante el año escolar de 2010, en la ciudad de Bogotá. Se desarrolla como una propuesta innovadora dentro de la institución, que cuenta además con la suerte de tener un área de Filosofía independiente del área de Sociales y un equipo de docentes profesionales en filosofía con especialización y experiencia en el programa de Filosofía para Niños. El interés de la institución en desarrollar estrategias pedagógicas y didácticas que favorezcan la experiencia de aprendizaje filosófico de los estudiantes a una temprana edad, lleva a implementar esta propuesta desde el grado de transición hasta quinto de primaria; igualmente busca reforzar el programa de filosofía que ya se venía adelantando en los grados de bachillerato. La institución adopta el sistema por ciclos que consiste en una semana escolar de siete días trabajados por bloques de 45 minutos cada uno en una jornada continua de 6:30 a.m. a 3:00 p.m. Dado lo anterior, se dan las condiciones logísticas para la implementación de un programa de educación filosófica, ya que además de la iniciativa se cuenta con los recursos para adquirir material didáctico y el tiempo destinado al trabajo en aula es de dos bloques por ciclo, es decir, de 90 minutos a la semana con grupos entre 25 y 30 estudiantes por salón.

En este caso, se trata de una institución educativa con amplia tradición confesional y una propuesta pedagógica tradicional, que busca también proponer espacios y prácticas educativas no tradicionales más acordes con las necesidades educativas actuales de niños, niñas y jóvenes, y con las exigencias internacionales en innovación educativa.

Para el momento de la implementación del programa, el colegio venía realizando una transición de una educación exclusivamente masculina a una mixta, por lo que se podía encontrar a las nuevas generaciones de niñas a partir de los grados de transición, primero y segundo de primaria. Sin embargo, niños y niñas se encontraban únicamente en los espacios no académicos de la entrada, la salida y el descanso; no había mucha interacción entre niños y niñas de la misma edad, es decir, entre los 5 y 8 años, pero sí entre las niñas del grado segundo y los estudiantes hombres de los grados superiores, es decir, de los grados noveno, décimo y once. Esto debido a que la institución había creado un plan padrino en el que los estudiantes más grandes acogían a las niñas, ofreciendo confianza en el colegio y un sentido de protección.

A partir de la observación en diferentes espacios de encuentro no académicos, podría decirse que la institución apenas comenzaba a adaptarse y a adaptar el entorno para las estudiantes recién llegadas. En cuanto a los espacios académicos y las prácticas educativas, si bien en teoría se trabajaban las mismas temáticas con la misma intensidad horaria y las mismas estrategias pedagógicas, en la cotidianidad del aula era notoria la diferencia de género, en cuanto al comportamiento y los hábitos de enseñanza y aprendizaje. Cabe afirmar, desde la experiencia de implementación del programa de educación filosófica para niños y niñas, que cada uno de los grupos, hablando desde una diferencia de género, era totalmente distinto, con necesidades y expectativas educativas muy diversas.

2.2.1 Participantes de la Experiencia:

Teniendo en cuenta que esta experiencia se realiza en un contexto escolarizado, los estudiantes, niños y niñas que están entre los 5 y los 12 años de edad, de alguna manera ya han interiorizado la disciplina y rigurosidad propias de la educación formal. Los más pequeños, que conforman el grupo de los que ingresan a los grados de transición hasta tercero de primaria, reflejan todavía en su comportamiento muchos de los hábitos adquiridos en la casa. Se identifica gran dificultad en la adaptación a las normas de

comportamiento y disciplina, como es apenas lógico, en algunos de los niños y niñas, de los grados de transición, primero y segundo. Especialmente en este grupo de edades se manifiesta de una manera todavía muy natural la resistencia a asimilar como propias las reglas de la quietud, el silencio, la escucha pasiva y otras normas de convivencia en el aula, que para ellos resultan fuera de contexto, como compartir los materiales de trabajo con los compañeros y aceptar que no pueden tener para sí la atención exclusiva del (la) docente.

Sin embargo, estos grupos de niños y niñas, están todavía en una edad en la que muestran una buena disposición frente a las actividades que implican movimiento, canto y juego, tienen gran curiosidad y asombro por los ejercicios de manualidades, participan en la interpretación corporal e imitación de animales, su gran creatividad y pensamiento flexible se manifiesta al momento de crear historias, construir mundos imaginarios, interpretar personajes y seguir el hilo de lecturas e imágenes en nuevas situaciones que pueden ser ficticias o reales. La actitud espontánea y la mente libre y creadora de los más pequeños ofrecen un escenario de posibilidades de interacción y aprendizaje frente a las temáticas filosóficas que se podrían proponer en un programa curricular de este tipo.

Por su parte los estudiantes de los grados de tercero a quinto de primaria, se encuentran más adaptados a este sistema disciplinario (de normas y hábitos de comportamiento), lo cual no significa que estén completamente habituados, sino que conocen la lógica del sistema y *juegan* a practicarla, según lo indica el maestro y la comunidad. Infortunadamente son estudiantes que se encuentran más motivados por competir que por aprender, los estudiantes de tercero de primaria, son los que más manifiestan dificultades de aprendizaje en las áreas de lectura y escritura y se encuentran en una etapa difícil tanto biológica como académicamente. Considero que, en general, es uno de los grados que presenta mayor complejidad al momento de ser abordado en la educación básica. Los estudiantes de los grados cuarto y quinto, son un poco más responsables de su propio proceso de aprendizaje, pero también presentan dificultades, especialmente, en las actividades relacionadas con la expresión de sus emociones (aclaro que los grupos de tercero a quinto de primaria están conformados únicamente por estudiantes hombres), al igual que en las tareas que implican gran creatividad.

Los estudiantes de esta institución privada pertenecen a una clase media alta, en su mayoría, los dos padres son profesionales y trabajan fuera de la casa, lo que implica que

los niños y niñas se quedan solos o a cargo de otra persona cuando llegan del colegio. En general, podría decirse, que para estos niños y niñas la situación económica de su casa no es una preocupación cercana, están acostumbrados a tener los dispositivos electrónicos que están de moda, los videojuegos más recientes y pasan mucho tiempo en las redes sociales. Esto genera una alta presión social entre los estudiantes, ya que el status entre los pares está dado por la posesión de dichos dispositivos y otras actitudes propias de la edad y del entorno como son el que más pueda *sabotear* la clase, el más fuerte (con casos serios de bullying o matoneo), y en ocasiones el que más gane el afecto del o la docente. Se puede observar también una fuerte presión por sobresalir desde el punto de vista académico, lo cual tiene como aspecto negativo el hecho de que no hay un compromiso real con el aprendizaje, sino con el afán de mostrar habilidades en la búsqueda de información en internet y en el famoso *copie y pegue*. Por lo tanto, las actividades de filosofía que exigían un esfuerzo de creatividad y autonomía demandaban para ellos un trabajo superior.

2.2.2 Diseño de la Propuesta

Para el diseño de la propuesta curricular se reúne el comité de filosofía de la institución y se realiza una selección de los posibles contenidos y las temáticas que se pueden abordar, de acuerdo con los grupos, las edades, el contexto y las necesidades educativas de cada uno. Igualmente, se toma como base la experiencia profesional y educativa de cada uno de los integrantes del comité, especialmente de los y las docentes que van a trabajar con los grupos de básica primaria. Personalmente, un antecedente importante para el diseño de esta propuesta es la experiencia del trabajo realizado con los jóvenes de IDIPRON. Así mismo, buena parte del material pedagógico y didáctico es retomado del programa de FpN de Matthew Lipman y para el trabajo de aula se utilizan algunos de los textos diseñados para estos grupos de edad por la editorial Beta del profesor Diego Pineda²⁴.

Teniendo en cuenta los intereses pedagógicos de la institución, se diseña una propuesta curricular que propende por el fortalecimiento y desarrollo de procesos educativos desde lo cognitivo, emocional, afectivo y práctico. Se espera, sin embargo, que estos procesos logren responder también a los parámetros establecidos en el PEI institucional, que se

²⁴ En la Bibliografía se ofrece un listado de los textos de teoría consultado y el material didáctico y textos guía de FpN trabajados en el aula.

orienta desde los aspectos: comunicativo, científico, tecnológico y de emprendimiento, que para el caso de educación básica debía alcanzar los siguientes niveles: **Comunicativo:** Interpretar diferentes niveles de lectura: literal, inferencial e intertextual; **Científico:** Identificar los Métodos de pensamiento utilizados por el hombre para la comprensión del Mundo; **Tecnológico:** Describir críticamente sus vivencias y percepciones sobre su entorno; **Emprendimiento:** Proponer nuevos significados en la construcción de un sentido de vida, a partir del acercamiento a diferentes fundamentaciones teóricas.

Teniendo en cuenta los antecedentes y logros alcanzados en la experiencia con IDIPRON, esta propuesta retoma la iniciativa de entablar un diálogo interdisciplinario con la literatura y las artes, como disciplinas que favorecen el desarrollo del pensamiento complejo (cognitivo, social, afectivo, creativo) a través de la observación y lectura de imágenes en los textos de literatura infantil, la posibilidad de generar un ambiente de cooperación y tolerancia en la interacción con el otro (par) en situaciones abiertas de diálogo, la expresión artística y corporal, así como el desarrollo de la creatividad e imaginación que se manifiesta a través del dibujo, la escritura de historias y cuentos cortos. Los ejes temáticos se proponen como una guía general que orienta los contenidos y actividades para cada uno de los cuatro periodos académicos del año escolar. Estos ejes responden de manera coherente con la estructura conceptual y metodológica del plan de asignaturas diseñado por la institución y los parámetros pedagógicos propios de un currículum escolar.

A continuación se ofrece una descripción general de los Ejes Temáticos (o contenidos temáticos) que fueron propuestos para cada periodo académico, teniendo en cuenta los componentes: filosóficos, pedagógicos-didácticos, y metodológicos, que orientaron el diseño curricular de educación filosófica. Se mantienen por lo tanto, los componentes previamente señalados, así como los ejes orientadores que permiten su despliegue, para el caso del presente diseño curricular en el contexto educativo formal. La definición de los contenidos en cada periodo académico, así como las actividades propuestas y el material didáctico elaborado para el trabajo en el aula, es de mi completa autoría:

1) Contenidos temáticos -Primer periodo académico: Para introducir un programa de educación filosófica en los niveles de educación básica primaria, se propone abordar en un primer momento las temáticas de *apertura*, *reconocimiento* y *problematización*, teniendo en cuenta los procesos orgánicos y naturales de desarrollo de los niños y niñas en estos grados. Debido a que en estas primeras etapas, tanto académicas como biológicas, comienza un proceso exploratorio de nuevas experiencias y de grandes cambios, las nociones de *apertura* y *reconocimiento* <del mundo> permiten abordar los procesos de construcción que hacemos de la realidad (externa), la cual está relacionada con el mundo de los fenómenos, no sólo en el sentido de *apariencias* sino también en el sentido de la percepción estética (realidad interna). Así, se proponen actividades que permitan descubrir nuevas miradas (diferentes puntos de vista) sobre un mismo objeto (ya conocido), a través de la observación consciente de imágenes, la reelaboración de significados sobre diferentes objetos o situaciones, y la participación activa en dinámicas de juego que exige a los niños gran creatividad para proponer soluciones frente a encrucijadas o dilemas (que pueden ser de tipo cognitivo o moral). Esta correspondería a una primera etapa de *sensibilización* hacia la actividad filosófica.

Para el Primer Periodo Académico, se propone abordar estas temáticas de *apertura*, *reconocimiento* y *problematización*, a partir de los siguientes contenidos:

a) 1ro y 2do de Primaria: Eje Temático 1 “Apertura fenomenológica”: Consiste en una primera etapa de exploración, comenzando principalmente por las impresiones y percepciones que podemos conocer a través de los sentidos. Se define también como un momento de adquisición y apropiación de las herramientas filosóficas de indagación.

b) 3ro y 4to de Primaria: Eje Temático 1 “Reconociendo el Mundo (interno, externo)”: Luego de una etapa exploratoria, sigue un proceso de reconocimiento y nominación de los objetos que se han conocido a través de los sentidos, para la posterior formación de conceptos y definiciones. En esta etapa también se forma una noción más clara de identidad personal y de la relación entre el sujeto, el otro y el entorno (mundo, realidad, otros sujetos).

C) 5to de Primaria: Eje temático 1 “Problematización de Contextos: la pregunta filosófica”: Esta es una etapa en la que se desarrolla de manera más consciente un proceso de interpretación y problematización de los diferentes contextos de la realidad del

niño. Se abordan los diferentes tipos de preguntas y su pertinencia, se trabaja sobre la formulación de la pregunta filosófica.

2) Contenidos temáticos –Segundo periodo académico: Luego de un proceso de sensibilización hacia nuevas formas de acercamiento y conocimiento del entorno (tanto externo como interno), se da paso a una etapa de *comprensión y comunicación* de la realidad explorada a través del lenguaje en sus diferentes formas (lenguaje oral, escrito, verbal y no verbal). En estas etapas de comprensión y comunicación se proponen elaboraciones más complejas de la realidad a partir de la abstracción y la conceptualización, las cuales son abordadas desde los siguientes contenidos:

a) 1ro y 2do de Primaria: Eje temático 2 “Oralidad, Lenguaje y Pensamiento”: Se propone abordar procesos de desarrollo del lenguaje a partir de la oralidad y la comprensión del entorno. Se utilizan textos de literatura infantil que facilitan el acercamiento de los niños y niñas a la lectura; en este sentido, se toma como punto de partida el texto físico como herramienta discursiva, pero al mismo tiempo, se intenta llevar la noción de texto como aquello que podemos leer, interpretar y comunicar en la realidad (o el mundo). Se propone entonces, la idea hermenéutica de que “todo es texto”, de que “el mundo es un texto” que puede ser leído, interpretado y comunicado. Esto permite y favorece el desarrollo de los procesos de pensamiento y lenguaje, a partir de los cuales los niños paulatinamente se atreven a proponer elaboraciones conceptuales más complejas (las cuales, además, se dan de manera natural). Las actividades desarrolladas a partir de este eje temático, proponen una mirada muy interesante de lo que se puede llegar a realizar en el trabajo interdisciplinario, entre literatura y filosofía, donde la literatura tiene muchos elementos significativos que aportar, no sólo desde la lecto-escritura, sino desde las propuestas teóricas.

b) 3ro y 4to de Primaria: Eje Temático 2 “Lenguaje, Abstracción y Pensamiento”: A partir de este Eje se proponen diferentes actividades de lectura tanto desde el Libro Álbum como desde el texto *La pequeña tortuga ante el Gran Espejo del Fondo Marino* (2006), del programa de educación filosófica elaborado por Diego Pineda, donde a través de las diferentes aventuras por las que debe pasar la tortuga “Caspiroletta” se proponen situaciones y problemas que favorecen el uso del lenguaje (con el uso de palabras y vocabulario que es nuevo para los estudiantes), favoreciendo, al mismo tiempo, la elaboración de frases y proposiciones cada vez más complejas, que permiten mayores

niveles de abstracción de las ideas y definición de nuevos conceptos a partir de una construcción propia.

C) 5to de Primaria: Eje Temático 2 “Aproximación a las nociones básicas de la metodología filosófica”: Este eje se propone introducir al niño a un proceso de pensamiento crítico, a través de la apropiación de herramientas propedéuticas que le permitan abordar los diferentes contextos de su realidad (tanto de fuentes escritas como de su entorno cotidiano). Las actividades se realizan dentro del contexto metodológico de la Comunidad de Indagación, donde se orientan las discusiones, desde un sentido de pertinencia filosófica, se motiva el uso y la formulación de la pregunta, desarrollando en los estudiantes cada vez más la habilidad de identificar la diferencia entre una pregunta filosófica y otro tipo de preguntas.

3) Contenidos temáticos –Tercer periodo académico: Una vez los niños y niñas han logrado una comprensión del entorno y de su realidad, y esta capacidad les ha permitido participar en la elaboración de conceptos y definiciones propias, comienzan un proceso de *interpretación y elaboración* de nuevos significados. Se propone una aproximación al lenguaje y a los diferentes usos que hacemos de éste en la cotidianidad. Igualmente, se proponen actividades de acercamiento a un análisis más cuidadoso del lenguaje y a la estructura que lo compone, desde la lógica.

a) 1ro y 2do de Primaria: Eje Temático 3 “Interpretación y Elaboración de nuevos significados”: Luego de un proceso exploratorio y reflexivo, tanto del entorno como del lenguaje empleado para su referencia, se propone a los estudiantes un trabajo interpretativo de mayor complejidad, a través de actividades que exigen una elaboración propia de situaciones que complementen o den respuesta a diferentes enunciados sugeridos. En estos casos, los estudiantes deben hacer una interpretación de los enunciados y proponer nuevos significados. El material didáctico utilizado para estas actividades en su mayoría fue elaboración de mi autoría, igualmente se emplearon algunos textos de literatura infantil.

b) 3ro y 4to de Primaria: Eje Temático 3 “Aproximación a la lógica informal y cotidiana- diferentes usos del lenguaje”: Se propone un acercamiento a los diferentes usos del lenguaje y a la manera cómo podemos utilizarlos para comunicar y expresar (tanto desde el lenguaje verbal como no verbal). Para el desarrollo de estas temáticas se

trabajó la lectura de la novela filosófica *El descubrimiento de Harry* de Lipman, que se propone como una novela de lógica formal en el programa de FpN.

c) 5to de Primaria: Eje Temático 3 “Usos del Lenguaje: Aproximación a la lógica informal y cotidiana”: Se propone un acercamiento a las diferentes formas y usos del lenguaje en la vida cotidiana. Igualmente, se reflexiona sobre la manera como nos comunicamos con los otros, desde un análisis de la estructura del lenguaje oral y escrito; se proponen ejercicios de argumentación. Estas actividades y contenidos se trabajan también a partir de la Novela Filosófica *El descubrimiento de Harry*.

4) Contenidos Temáticos –Cuarto periodo académico: Las etapas de *sensibilización, comprensión e interpretación*, propuestas como niveles de acercamiento hacia el aprendizaje filosófico, desde el programa de educación filosófica diseñado para la experiencia de trabajo en el aula, permitieron, en su momento, orientar los contenidos y las actividades propuestas para cada uno de los periodos académicos que conformaron el año escolar. Estas etapas, en su conjunto, tuvieron la intención de promover diferentes procesos de desarrollo (cognitivo, social, afectivo y moral), al mismo tiempo que, estaban dirigidas a potencializar la capacidad creativa de niños y niñas, a través de las expresiones de la escritura libre, el dibujo y la experiencia estética desde la poesía. Así, para el cuarto periodo académico, se propone abordar lo concerniente al desarrollo del pensamiento creativo, a partir de diferentes actividades que permitieron en su momento un acercamiento a este proceso, aprovechando las ventajas en este sentido, propias del desarrollo espontáneo y natural de los estudiantes en estas edades.

a) 1ro y 2do de Primaria: Eje Temático 4: Pensamiento Creativo: tiene la intención de aprovechar al máximo la creatividad natural y espontánea de los niños y niñas, a través de expresiones libres de dibujo, escritura y creación de situaciones significativas para ellos. Las actividades de creación, estuvieron apoyadas por el Libro Álbum, el cual llega a ser una herramienta de gran apoyo, ya que estimula y favorece la creación de historias y cuentos cortos, así como de situaciones y personajes con los cuales los niños logran sentirse identificados.

b) 3ro y 4to de Primaria: Eje Temático 4: Creación Poética: busca promover en los niños y niñas un acercamiento a la poesía y en general, a la experiencia estética de la vida, a través de la lectura de poesía latinoamericana y la escritura y elaboración propia

de poemas tocando desde los temas más cotidianos hasta lo que cada estudiante considere más sublime.

c) 5to de Primaria: Eje Temático 4: Escrituras creativas, Intertextualidad: tiene la intención de comprometer a los estudiantes que están entre los 8 y 10 años de edad con niveles más altos de creatividad, ya que en estas edades se hace evidente una notable baja de creatividad debido al exceso de televisión, el uso desmedido de la tecnología y la falta de lectura; se proponen ejercicios de escritura libre, dibujos y el uso de la imaginación para crear nuevas historias, reales o ficticias y alimentar la capacidad de tomar ideas, situaciones y personajes de la literatura del libro álbum trayendo esto a la cotidianidad del estudiante.

El diseño curricular de educación filosófica, elaborado para esta segunda experiencia pedagógica, fue propuesto con la intención de responder a unas apuestas institucionales distintas a las que enmarcaron la primera experiencia. Sin embargo, se mantuvo el horizonte disciplinar del aprendizaje filosófico, desde las herramientas del diálogo y la indagación, así como desde el abordaje de los contenidos que orientan el desarrollo del pensamiento reflexivo, crítico y creativo, a la luz de las pautas generales y los antecedentes teóricos del programa de FpN de Lipman.

El ejercicio de reelaboración temática que dio lugar a la descripción general del diseño curricular que aquí se presenta, permite tener una mirada mucho más objetiva de la propuesta, desde los alcances y expectativas que puede ofrecer una metodología de aprendizaje filosófico en la escuela. En este sentido, es posible afirmar que la experiencia, si bien tuvo un impacto significativo tanto para la institución como para los estudiantes de los grados de básica primaria, en cuanto se convirtió en un punto de referencia para mejorar y en algunos casos, replantear las prácticas de enseñanza y aprendizaje en otras áreas curriculares, al mismo tiempo que favoreció el desarrollo cognitivo, social y afectivo de los estudiantes en estos niveles, podría decirse que no se logró explotar al máximo las ventajas y beneficios en todo sentido, que una propuesta de este tipo puede ofrecer en espacios educativos de mayor receptividad. Cabe aclarar que la institución en la cual se desarrolló la propuesta educativa, estaba pasando por un proceso de transición de una metodología tradicional a la introducción de nuevas prácticas de aprendizaje. Sin embargo, muchos de los que se podrían considerar como obstáculos institucionales o

administrativos, en el caso aquí referido, se encuentran en la mayoría de las instituciones educativas tanto privadas como públicas de nuestro país. En primer lugar, tener que responder a unos estándares educativos representados en *logros* y *competencias*, que no se corresponden con las realidades y necesidades de aprendizaje de los estudiantes en el aula. En segundo lugar, el número de estudiantes por cada salón de clase, llega a ser un verdadero obstáculo para la implementación de una metodología investigativa acorde con las expectativas de diálogo e indagación que busca promover una comunidad de investigación filosófica, desde la propuesta de FpN. En tercer lugar, considero que es muy importante para el logro de los objetivos en un proyecto de educación filosófica, poder conformar grupos y propuestas de trabajo interdisciplinario, con los maestros de otras áreas y asignaturas curriculares; en este sentido, se podría proponer la integración de algunas herramientas pedagógicas, didácticas y metodológicas del programa de educación filosófica, como un eje transversal, y orientador desde cada una de las asignaturas, de manera que los avances que permite el trabajo filosófico desde el diálogo, la lectura y los ejercicios de indagación, se vean reforzados desde diferentes frentes, y no suceda, lo que en algún momento señalaba de la experiencia referida, que el trabajo adelantado con los estudiantes en la clase de filosofía, se perdía o se desdibujaba con las metodologías utilizadas en otras asignaturas, por ejemplo, para el caso específico del área de español y lenguaje, donde se realizaba un trabajo memorístico, repetitivo y poco crítico de lectura.

En cuarto y último lugar, los aprendizajes logrados en el diseño e implementación de las experiencias aquí referidas, me permite afirmar la importancia de que sean docentes formados en filosofía (licenciados o con especializaciones en filosofía), quienes desarrollen estas propuestas de educación filosófica, tanto desde la investigación y los diseños curriculares como desde la implementación en el aula o en otros espacios educativos. Esto, principalmente, porque desde el surgimiento del programa de FpN de Lipman, se ha intentado conservar la integridad de la filosofía como disciplina desde unos presupuestos teóricos y prácticos que orientan el desarrollo del pensamiento reflexivo, crítico y creativo, a partir de unos contenidos, también disciplinares, que en su abordaje han establecido puentes y diálogos, con otras disciplinas de una manera respetuosa, abierta y creativa. Por esta razón, también me atrevo a afirmar que en algunas instituciones educativa, se ha utilizado la propuesta de Filosofía para Niños, más como un

gancho publicitario que como una propuesta de aprendizaje seria y comprometida, ya que se emplea el nombre de FpN para denominar a cualquier tipo de actividad lúdica que tenga como fin el desarrollo del pensamiento, sin profundizar en los presupuestos teóricos y prácticos del programa y sin contar con docentes profesionales en filosofía con los conocimientos investigativos y prácticos de la propuesta como tal.

3. Consideraciones finales a propósito de una propuesta de Educación Filosófica

3.1. Componente Filosófico:

La intención de desarrollar una propuesta de educación filosófica en nuestro país, a pesar de llevar ya 12 años de implementación, elaboración de material pedagógico y didáctico, y de haber logrado incursionar en diferentes escenarios educativos con la población de niños y jóvenes, sigue siendo un proyecto que apenas empieza. Los antecedentes teóricos, prácticos y vivenciales, que motivaron este documento, se proponen más como una invitación y un punto de partida a los docentes interesados en repensar las prácticas educativas desde una perspectiva filosófica.

En países como España, Argentina, México y por su puesto Estados Unidos, donde ya se cuenta con una experiencia de más de 20 años de implementación del programa, se pueden encontrar aportes significativos desde la conceptualización y teorización de la propuesta, que han generado cambios importantes en las prácticas educativas, tanto en la escuela como fuera de ella²⁵. Para el caso de Colombia, considero que la verdadera innovación en este sentido, radica en la posibilidad de diseñar, crear y proponer nuevos elementos tanto teóricos como prácticos, que permitan enriquecer el trabajo de aprendizaje filosófico, a partir de las necesidades, características y expectativas educativas, personales, profesionales y laborales propias, tanto de estudiantes como de docentes. Por lo tanto, resulta sumamente importante generar los espacios académicos y no académicos de discusión, reflexión y elaboración de nuevos marcos conceptuales

²⁵ Para tener una referencia general del nivel investigativo del Programa de FpN y las experiencias de implementación en los diferentes países donde ha sido muy bien acogido por los proyectos educativos institucionales, se puede consultar el Informe de la UNESCO LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA SECTOR DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS. (UNESCO edición en español 2011). *La filosofía una escuela de la libertad (Edición original en Francés 2007)*. México: Impreso por Milan. Grupo Impresor.

desde los ámbitos filosófico, pedagógico y metodológico, que permitan proponer la educación filosófica como una alternativa en la educación que favorezca y contribuya en los procesos de desarrollo cognitivo, social, afectivo y creativo, al entrar en diálogo con otras prácticas de enseñanza y aprendizaje.

Para el logro de este propósito, se requiere de una mayor difusión en los diferentes espacios educativos y formativos (tanto de estudiantes como de docentes), de los aportes y beneficios del pensamiento reflexivo cuando se le permite dialogar con la pedagogía, la didáctica y otras disciplinas interesadas en los procesos de desarrollo educativo. Igualmente, se requiere de la conformación de equipos interdisciplinarios interesados en proponer nuevas miradas y elaboraciones teóricas que permitan enriquecer el diseño de la propuesta. Para lo cual, además se necesita de un presupuesto y unos recursos materiales y humanos que hagan posible la creación de un centro de investigación en educación filosófica, a través del cual se logre el intercambio de ideas y de nuevas experiencias pedagógicas, que se puedan compartir en talleres, seminarios, diplomados y diferentes encuentros de retroalimentación.

Para el caso del diseño curricular de las dos experiencias pedagógicas aquí reseñadas, se propone abordar desde el componente filosófico, como ya ha sido mencionado, la pregunta filosófica, el pensamiento reflexivo y crítico, y el pensamiento creativo, como los ejes que orientan y permiten el despliegue de las diferentes actividades propuestas en el desarrollo de los talleres y el trabajo de aula. Si bien, las diferentes temáticas desarrolladas en cada una de las experiencias, permite una aproximación a lo que podemos entender por desarrollo del pensamiento (reflexivo, crítico y creativo), a través de la indagación y la pregunta filosófica, éstos son conceptos que requieren una mayor profundidad en su definición no sólo desde el punto de vista disciplinar de la filosofía, sino incluso como objetivos que se esperaría alcanzar con la implementación de la propuesta en un largo plazo. Esta es una preocupación que se sugiere también desde el programa original de Lipman, y a la cual se intenta dar respuesta a partir de diferentes enfoques filosóficos y pedagógicos; aquí se propone un ejemplo de lo que para Lipman sería un intento de conceptualización del pensamiento crítico y creativo a partir de sus características:

La comparación entre el pensamiento creativo y el crítico podría realizarse a través de las siguientes características. (Lipman, 1998, p.265):

Pensamiento Crítico

Megacriterios: La verdad
(un tipo de significado)
Busca el juicio
Regido por criterios particulares
Autocorrectivo
Sensible al contexto

Pensamiento Creativo

Megacriterios: El significado
Busca el juicio
Sensible a criterios contrastados
Autotrascendental
Regido por el contexto

Por supuesto, el desarrollo conceptual del programa original de Lipman, responde a los enfoques teóricos del pragmatismo y la pedagogía experimental de Dewey; lo que representaría aportes significativos para el desarrollo de nuevas propuestas locales, como en el caso de nuestro país, sin olvidar que sería mucho más enriquecedor apostar por una conceptualización propia que pueda dar cuenta de las diferentes necesidades y prioridades educativas actuales. Por ejemplo, en el caso de las experiencias mencionadas, el desarrollo del pensamiento reflexivo, crítico y creativo, debe estar enfocado hacia el fortalecimiento de las capacidades cognitivas y sociales de los niños y jóvenes que conviven de manera cotidiana con situaciones de violencia, abuso y dependencia (tanto emocional como de sustancias alucinógenas), así como hacia la comprensión y búsqueda de mejores formas de vida y de mejores maneras de relacionarse con el entorno (social y natural). Una primera aproximación hacia la elaboración de nuevos conceptos y definiciones en este sentido, debe estar orientada desde la concepción de la filosofía como forma de vida, como trató de ser abordada en las experiencias aquí señaladas.

En el caso del diseño curricular de la segunda experiencia desarrollada con niños y niñas, para cada periodo académico se proponen unos ejes temáticos, como puede verse en el apartado anterior, que orientan el marco de las actividades y dinámicas desarrolladas en el aula. Es importante señalar que los ejes temáticos referidos en el diseño curricular, se proponen como una primera aproximación a temáticas filosóficas que pueden ser abordadas desde otros ángulos. Por ejemplo, para el primer periodo académico, los ejes temáticos de: 1) Apertura fenomenológica, 2) Reconociendo el mundo (Interno, externo), y 3) Problematicación de contextos: la pregunta filosófica; no hacen referencia de manera específica a un enfoque filosófico determinado, a una escuela o a un autor. Estos ejes se

proponen como temas abiertos y susceptibles de una conceptualización y una profundización de los mismos, desde las necesidades de los docentes interesados en abordarlos.

Para el segundo periodo académico, los ejes temáticos de: 1) Oralidad, lenguaje y pensamiento, 2) Lenguaje, abstracción y pensamiento, y 3) Aproximación a las nociones básicas de la metodología filosófica, se proponen como una posibilidad de reflexión desde el lenguaje y el pensamiento, a partir del diálogo interdisciplinario entre la filosofía y la literatura, como un buen ejemplo de lo que el trabajo colaborativo entre disciplinas puede lograr en el desarrollo de procesos adecuados de lecto-escritura, tanto en niños y niñas de la básica primaria que hasta ahora están comenzando a leer y escribir, como en jóvenes que pueden presentar todavía grandes falencias en este sentido.

Para el tercer periodo académico, los ejes temáticos de: 1) Interpretación y Elaboración de nuevos significados, 2) Aproximación a la lógica informal y cotidiana-diferentes usos del lenguaje-, y 3) Usos del lenguaje: Aproximación a la lógica informal y cotidiana; se propone la intención de mantener un diálogo abierto entre la filosofía y la literatura a partir de la relación entre lenguaje y pensamiento. Igualmente, estas temáticas están dirigidas a proponer niveles de razonamiento y abstracción de mayor complejidad, que deben lograrse de manera progresiva en la medida en que avanzan las actividades.

Finalmente, para el cuarto periodo académico, los ejes temáticos de: 1) Pensamiento Creativo, 2) Creación poética, y 3) Escrituras creativas, tienen la intención de favorecer el desarrollo del potencial creativo en los niños y niñas, a partir de la experiencia estética que produce la literatura y las manifestaciones de arte (música, danza, pintura). Este es otro buen ejemplo de los alcances del diálogo interdisciplinario, ya que la filosofía por sí misma no lograría la experiencia de la sensibilidad creativa.

3.2 Componente Pedagógico-Didáctico:

Como resultado significativo de las experiencias referidas, cabe mencionar el hecho de que el aprendizaje filosófico logra mayores resultados, cuando se parte de los intereses reales y genuinos de los participantes, expresados a través del asombro natural (en este caso de los niños y jóvenes), y de la motivación generada por el juego y la pregunta. En este sentido, la noción de *experiencia* entendida como las acciones, sentimientos,

emociones y, en general, todo aquello que conforma las vivencias personales (individuales o compartidas), resulta ser el presupuesto pedagógico fundamental que orienta el diseño de las propuestas. Desde este punto de vista, el diseño de la primera experiencia con los jóvenes de IDIPRON, logra explotar al máximo tal presupuesto, ya que toma como punto de partida para el aprendizaje filosófico la experiencia de vida de estos jóvenes, transformando sus vivencias (positivas o negativas), pensamientos, acciones, hábitos y comportamientos, en una oportunidad de reflexión, indagación, búsqueda de alternativas y desarrollo del pensamiento autónomo enfocado hacia la formación de personas con la capacidad de elaborar buenos juicios ante las diferentes circunstancias de la vida, a expresar sus pensamientos de una manera cuidadosa y creativa, y a tener en cuenta las posibles consecuencias de las acciones realizadas. Por otro lado, considero que el diseño curricular de la segunda experiencia, ofrece una oportunidad para pensar que este presupuesto pedagógico, podría ser mejor aprovechado en la escuela, ya que en lugar de los problemas abstractos y generalizados, se podría tomar como punto de partida los propios conocimientos e inquietudes de los estudiantes para abordarlos desde diferentes puntos de vista y permitir que sean ellos mismos quienes encuentren caminos de solución a través del trabajo colaborativo, el desarrollo de la creatividad, la indagación etc.

En cuanto al desarrollo de futuras experiencias de educación filosófica, desde el punto de vista pedagógico-didáctico, es importante resaltar la necesidad de proponer una discusión teórica sobre el valor pedagógico de la filosofía, no sólo desde los aspectos ya mencionados en los apartados anteriores, sino también desde las reflexiones que se han elaborado en este campo sobre las diferentes definiciones de aprendizaje a través del cuerpo, la música, la danza y la poesía²⁶. Igualmente importante es señalar la necesidad de contar con un material didáctico propio y contextualizado a la realidad social y cultural de nuestro país. Actualmente se pueden encontrar con mayor facilidad las traducciones y adaptaciones de las novela filosóficas de Lipman, sin embargo, este sigue siendo un recurso muy limitado cuando se trata de llevar la filosofía a escenarios donde los estudiantes no se ven motivados a la discusión por las situaciones y características de los personajes que protagonizan los relatos de las novelas. En este sentido, la

²⁶ En la Bibliografía se ofrecen algunas referencias de autores que han profundizado sobre estos temas desde el punto de vista filosófico.

implementación del Libro Álbum, como recurso didáctico, sigue siendo una muy buena opción, ya que las temáticas que abordan estos materiales y las ilustraciones que guían el contenido, proponen un trabajo de observación y reflexión importante para el aprendizaje filosófico. Para el trabajo filosófico con niños y jóvenes, sugiero abordar el material que ha desarrollado el autor francés Oscar Brenifier²⁷, quien tiene publicada una colección muy completa para estas edades con unas ilustraciones muy sugestivas e interesantes. Aunque se encuentran estas muy buenas opciones, sería realmente interesante y novedoso que se lograra desarrollar este material de manera local y con el talento colombiano.

3.3 Componente Metodológico:

En cuanto a la metodología de “Comunidad de Indagación filosófica”, cabe resaltar su importancia y valor pedagógico, no sólo como una estrategia novedosa de aprendizaje filosófico, sino incluso como una metodología que permite repensar el uso de las diferentes herramientas, recursos y didácticas propias de la praxis educativa, en los escenarios de intervención formal y no formal. En palabras de Lipman, el aula de clase, y por supuesto todo espacio educativo, debe llegar a convertirse en un lugar donde se pongan en práctica las habilidades de indagación, debate y discusión. La metodología educativa tradicional sigue estructurando mentalidades desde el enfoque de la memorización acrítica, la repetición y la acumulación de la información de una manera pasiva, aislada y descontextualizada. Aunque estas puedan ser habilidades que permitan también otro tipo de desarrollos, considero que no son suficientes para la educación y formación de personas con un pensamiento crítico, autónomo, y libre.

Las actividades de diálogo razonado, formulación de preguntas y el examen cuidadoso y sopesado de los argumentos, que se promueven en la comunidad de indagación, no son de uso exclusivo del trabajo filosófico, por el contrario, deberían ser las premisas de toda actividad educativa. La escuela, en su sentido más tradicional, ha limitado estas herramientas a la asignatura de filosofía, cerrando la posibilidad de establecer diálogos interdisciplinarios que permitan y generen aportes significativos para el aprendizaje de

²⁷ Oscar Brenifier, es doctor en filosofía y pedagogo. Ha trabajado en varios países promoviendo talleres de filosofía para adultos y prácticas para niños. Es autor del informe *La Philosophie non académique dans le monde* (La filosofía no académica en el mundo) financiado por la UNESCO.

niños y jóvenes, desde una perspectiva más cercana a sus inquietudes reales. La necesidad de volver la mirada sobre una educación con sentido, más pertinente y relacionada con las inquietudes y vivencias propias de los estudiantes, exige propuestas novedosas desde la integración de contenidos y estrategias pedagógicas y didácticas de implementación. En este sentido, es posible comprender la potencialidad de esta metodología, ya que resultaría ser una aliada estratégica en el trabajo interdisciplinario que permitiría convertir las aulas y los diferentes espacios educativos, en comunidades de indagación.

Con respecto a la implementación de esta metodología en el diseño de las propuestas de educación filosófica anteriormente descritas, podría decirse que en la primera experiencia con los jóvenes, más que en la segunda, se logró aprovechar al máximo esta estrategia, ya que las condiciones para el trabajo filosófico en este espacio menos formal, por decirlo de alguna manera, y las mismas experiencias de vida de estos jóvenes, ofrecieron diferentes elementos (desde el punto de vista de los temas abordados, de la facilidad de expresión de los jóvenes, de la motivación por hacer parte de la discusión), que enriquecieron el diálogo y el debate. Por su parte, en la segunda experiencia de educación filosófica con niños y niñas, si bien se pueden rescatar momentos muy interesantes de discusión, principalmente con los estudiantes de 4to y 5to de primaria, hay ciertas limitantes institucionales (el número de estudiantes por salón, el trabajo aislado entre asignaturas, responder a ciertos requerimientos pedagógicos institucionales etc., como ya han sido mencionados) que no favorecen el trabajo de indagación en el aula. Sin embargo, considero que estos no son factores determinantes para no seguir insistiendo en la posibilidad de proponer estas alternativas frente algunas prácticas ya instauradas, sería más una cuestión de tiempo, de trabajo y lograr la permanencia del hábito.

Desde esta perspectiva, considero que la intención de desarrollar futuras propuestas de educación filosófica, debe contemplar sin lugar a dudas el fortalecimiento de la metodología de *comunidad de indagación*, no sólo para el desarrollo del pensamiento filosófico, sino en general, para el desarrollo del pensamiento reflexivo y práctico desde cualquier área o asignatura escolar, incluso mucho mejor, si se puede lograr desde una propuesta integradora de trabajo interdisciplinario. Por supuesto, hay todavía algunos aspectos que requieren de mayor precisión y contextualización desde las prácticas

educativas locales. Por ejemplo, desde los escenarios de intervención educativa, se requiere de un mayor conocimiento y aceptación de lo que significa “la comunidad de indagación” y de los beneficios y logros que se pueden alcanzar con su implementación en el aula; lo cual al mismo tiempo, implicaría realizar algunas modificaciones al interior de los salones de clase (desde el punto de vista físico y logístico), así como la instauración de algunas pautas básicas de diálogo que hicieran factible la adquisición de estos hábitos (pedir la palabra, respetar el turno de habla, escuchar atentamente al compañero, pensar antes de hablar, entender y evaluar los argumentos propios y de otros, esforzarse por ser coherente, respetar a las personas y sus puntos de vista etc.), (Pineda, 2004).

Por otro lado, el fortalecimiento de esta metodología incluye lograr una definición más precisa sobre el papel del docente de filosofía y las características que cumple como moderador y orientador de la discusión, al mismo tiempo que participa del diálogo como uno más (un par) de aquellos que conforman esta comunidad académica. Mucho se ha discutido sobre el rol de mediador que desempeña el docente de filosofía dentro de la comunidad de indagación, es claro sin embargo, que no se trata del mismo rol que desempeña el docente tradicional en las aulas de clase. Se ha llegado a especular que el docente de filosofía tiene un papel secundario en el desarrollo del trabajo de indagación filosófica, lo cual está fuera de contexto, ya que, por el contrario, es gracias a su claridad y compromiso sobre la pertinencia de las preguntas y el debate que estas generan, que está en la capacidad de orientar de manera adecuada y desde una perspectiva fundamentada, las inquietudes, preocupaciones y formulaciones de los participantes de la discusión. La definición de este rol, sin embargo, es un tema que sigue vigente y se constituye en un aspecto fundamental a ser trabajado y discutido a partir de la experiencia de los docentes que han participado en la construcción de comunidades de indagación tanto en el aula como fuera de ella.

Conclusiones

Son diversos los mecanismos y estructuras que los grupos humanos desde siempre han inventado para que todo funcione según un determinado orden social. El sistema educativo por supuesto no es ajeno a la justificada necesidad de organizar, estructurar, determinar y jerarquizar qué y cómo deben ser educados los futuros hombres y mujeres de una ciudad, país, nación. Sin embargo, si los hechos cuentan más que las palabras y los resultados más que la intención, sin ir demasiado lejos en la vía de la evolución humana, parece claro que algo no estamos haciendo o tal vez podríamos hacerlo mejor. Los hombres y mujeres que alguna vez fuimos niños, y nos educamos en un sistema tradicional, soñamos en este presente con un futuro de mayores oportunidades de aprendizaje para nuestros hijos, sin embargo ni las grandes innovaciones en tecnología ni la introducción de sofisticadas pedagogías parecen ser la respuesta para aquello que consideramos “mejor” en cuanto al vivir en sociedad. En algún momento del camino olvidamos que lo “mejor” que podemos hacer es recordar que los niños, niñas y jóvenes son la semilla que se debe alimentar con sueños, regar con confianza en su poder creativo, y mantener limpia de malezas, de manera que puedan crecer en armonía consigo mismos, con los demás y con el planeta que habitamos.

La educación como todo sistema inventado por el hombre, responde a unas necesidades concretas en un tiempo y espacio específico, y como tal sus posibilidades de intervención están limitadas por las versiones que son funcionales para una sociedad y aquellas que dejan de serlo. Son los grupos humanos los que crean los sistemas que después parecen ser inamovibles y se convierten en pesados elefantes que agotan la energía y la creatividad de sus cuidadores para cambiar e innovar en sus prácticas de cuidado y alimentación. Es importante recordar que son estos mismos grupos humanos los que tienen la facultad de proponer el nuevo rumbo de estos sistemas. El ejercicio de recoger, reconstruir, analizar, proponer y describir las prácticas educativas que dieron lugar a las dos experiencias pedagógicas en educación filosófica, me permitió identificar como punto de partida para todo proceso educativo, en primera instancia, las necesidades vitales (con esto me refiero a las necesidades de habitar un cuerpo físico, mental y espiritual), del educando, y en segunda instancia, la urgencia de proponer un proceso de formación consciente desde la primera infancia, siendo allí donde se encuentra la semilla del verdadero potencial social de toda comunidad.

La implementación de un programa de educación filosófica en un contexto de educación no formal con jóvenes en condiciones de vulnerabilidad, permite concluir que los espacios de aprendizaje significativo pueden ir más allá de las paredes institucionales, favoreciendo incluso, mayores niveles de participación, de libertad y de conexión real con las expectativas educativas, sociales, afectivas y cognitivas de los jóvenes, para quienes el conocimiento y el aprendizaje, en estas condiciones de riesgo, se convierten en temas de supervivencia. El asunto toma mayor importancia cuando se vuelve la mirada sobre el panorama social que en la actualidad es protagonizado por los y las jóvenes que no encuentran un sentido de vida en la educación formal y toman la decisión de abandonar la escuela para enlistarse como carne de cañón en los espacios laborales (desde la informalidad hasta la ilegalidad), con unas falsas expectativas de dinero fácil y rápido. La propuesta de implementar programas educativos desde una perspectiva filosófica en espacios de educación no formal, es una propuesta que se enfoca principalmente en promover y desarrollar un pensamiento crítico, reflexivo y creativo, en los y las jóvenes, no sólo como una alternativa educativa, sino incluso como una alternativa de resocialización y reinserción en la vida social, educativa y laboral bajo unas condiciones dignas.

En cuanto a la implementación de un programa de educación filosófica en la escuela, principalmente, en los grados de básica primaria, es posible concluir que el logro más significativo es la maravillosa posibilidad de entablar de nuevo un diálogo abierto y franco entre la filosofía y la infancia como un claro regreso a la fuente del asombro, la inquietud, la pregunta y la creatividad. La filosofía académica que por tradición se ha trabajado de manera exclusiva en los últimos grados de la educación secundaria y en la educación superior, encuentra en esta propuesta de educación filosófica con niños, niñas y jóvenes en el aula, la oportunidad de explorar nuevos caminos de indagación filosófica y de innovación pedagógica, a través del diálogo y el trabajo colaborativo con otras disciplinas o áreas educativas tales como la literatura, las artes, las ciencias, las matemáticas y por supuesto las sociales. Este trabajo colaborativo se logra a través de los ejercicios de lecto escritura, desarrollo del pensamiento lógico, exploración de la vida natural y la toma de consciencia con la problemática ambiental, así como el reconocimiento de quiénes somos cada uno como individuos (o sujetos) y nuestra función como especie. La propuesta de entablar diálogos con otras disciplinas y trabajar de manera colaborativa, sin embargo, es un ejercicio que requiere aún de mucha comprensión y compromiso por parte de los docentes, así como de una voluntad política de las instituciones educativas para lograr

una integración de las temáticas y metodologías en el aula, de manera que permita a los estudiantes un proceso de formación más dinámico, contextualizado e integral.

También es posible concluir a partir de la experiencia realizada que un programa de educación filosófica en el aula, se propone desde unas didácticas y metodologías de intervención distintas a las tradicionales, razón por la cual, esto puede llegar a ser un problema frente a las normas institucionales y a las estructuras pedagógicas establecidas. Se requiere llegar a unos acuerdos entre las instancias docentes y directivas para que este programa cuente con todas las garantías de implementación, por ejemplo, en la disposición del espacio del aula, el cual debe contar con un ambiente más amable con los estudiantes y los docentes (tanto en el número de estudiantes como en el uso de los espacios abiertos y al aire libre); igualmente en cuanto a las horas de trabajo en el aula (que para el caso de filosofía son muy pocas), así como la no obligatoriedad de evaluar a través de una calificación numérica, ya que este se propone como un trabajo gradual que implica un proceso.

Otro aspecto que requiere de gran atención para garantizar la implementación del programa es la permanente capacitación de los docentes de filosofía en las diferentes temáticas de la propuesta, así como en las técnicas de la lúdica, el juego, la metodología y demás herramientas tanto teóricas como prácticas que le permitan identificar las necesidades pedagógicas y de aprendizaje de los estudiantes. A lo cual se suma también, la necesidad de desarrollar material pedagógico y didáctico pertinente para las diferentes edades de intervención, así como acordes con el contexto social, cognitivo, afectivo y educativo de los estudiantes.

Finalmente, la propuesta que recoge este documento y las reflexiones a las que da lugar, permiten concluir y poner en evidencia la necesidad de volver la mirada sobre las prácticas pedagógicas que el docente de filosofía está proponiendo tanto en el aula como fuera de ella, para lograr una intervención exitosa desde su saber y su contexto de vida, en el contacto con los estudiantes o participantes de su quehacer. Es importante generar los espacios de encuentros académicos y no académicos, donde los filósofos, licenciados en filosofía y docentes en ejercicio de filosofía, cuenten sus experiencias y permitan una retroalimentación desde sus prácticas, sobre las posibilidades de intervención de la disciplina tanto en el aula como en otros espacios de educación no formal, sobre sus innovaciones pedagógicas y sobre la construcción de nuevos saberes y diálogos entre

disciplinas, todo esto desde una óptica de reafirmación de la filosofía como una forma de vida.

Para lograr esto se requiere con urgencia aprovechar al máximo los espacios que brinda la academia en cuanto a la promoción de cursos, seminarios, talleres, diplomados en esta materia, así como la formación de semilleros o líneas de investigación en la temática de educación filosófica, de manera que sea posible apropiarse de los saberes y aprendizajes culturales desde las necesidades propias, que garanticen una adecuada capacitación docente y la elaboración de material didáctico y pedagógico pertinente y creativo a partir del diálogo disciplinar y la integración de saberes contextualizados dirigidos a niños, niñas y jóvenes de nuestra ciudad.

Anexo 1: Diseño Curricular IDIPRON				
Momentos Claves	Descripción General del Taller	Actividad Propuesta	Creación	Textos Trabajados
Apertura (sensibilización) participación, reflexión (Comprensión, interpretación) creación y evaluación	1) Me despierto pensando: Tiene como objetivo lograr un acercamiento a comprensiones más amplias del entorno y la realidad, construidas a partir de la percepción que nos brindan los otros sentidos además de la vista.	Todos los jóvenes con los ojos vendados deben identificar una variedad de sabores, sonidos y texturas, alrededor de una historia que propone una aventura y un viaje por la imaginación.	Como actividad de creación en este primer taller se propone un ejercicio de diálogo y compartir de las diferentes percepciones y emociones que produjo esta aventura hacia el interior.	<i>Siete ratones ciegos</i> de Ed Young.
	2) Todo tiene una forma: Tiene como objetivo proponer diferentes aspectos de un mismo objeto o situación, permitiendo la identificación de distintos puntos de vista, así como varias miradas y experiencias alrededor de una misma realidad.	Se propone la observación de varias pinturas de artistas del surrealismo y se realiza la lectura de un poema de André Breton. Luego de conocer el poema se fragmenta, dándole a cada niño una frase de éste con el fin de que, mediado por su propia interpretación, haga un dibujo que represente lo que para él significa esa frase.	Cada participante realiza un dibujo que represente la frase del poema seleccionado, tal y como él mismo lo ha interpretado.	<i>De Noche en la Calle</i> de Ángela Lago.
	3) Danza y Música: Tiene como objetivo proponer la integración de la música y la danza como artes armónicas capaces de sugerir el aprendizaje a través del disfrute y el descubrimiento de la corporalidad como la fuente misma de la creación y el conocimiento.	Se presentan diferentes propuestas musicales y se motiva a los participantes a explorar las formas sonoras y de movimientos a través de su propio cuerpo (caminar con brazos doblados, gestos no habituales), siguiendo el ritmo de la música.	Los participantes deben proponer una muestra de baile o una acción musical (de hip hop por ejemplo) con la que se sientan más identificados y representados.	<i>Invisible</i> de Katia Kamm. *Tema musical: Sergio Mendes 'Magalenha' Versión reggaeton del tema principal de 'El chavo del ocho'; Demis Roussos 'Zorba el griego'; Yann Tiersen 'Amelie'; Moloko

				'The Flipside' (movimiento de robot); Antonio Vivaldi 'Four seasons - Spring'
Apertura (sensibilización) participación, reflexión (Comprensión, interpretación) creación y evaluación	4) Hace un tiempo: Tiene como objetivo explorar el lenguaje oral y escrito, a través de la composición y la creación literaria y del reconocimiento de la propia voz (como narrador y protagonista de las experiencias de vida).	Se propone a los participantes narrar historias de vida, ya sean historias propias o que hubieran escuchado de alguien más; historias antiguas o nuevas, todo esto con el fin de rescatar la tradición oral.	Se propone la realización de un cuento o una historia, basado en una mezcla de realidad y ficción, donde ellos sean los protagonistas (opcional).	<i>Voces en el parque</i> de Anthony Browne.
	5) El lenguaje y la vida -Juegos de rol: Tiene como objetivo proponer un acercamiento a otros usos del lenguaje como es el caso del uso argumentativo y lógico, propios de una discusión filosófica (que indirectamente también se han abordado en los otros talleres), a través de una actividad denominada "juegos de rol" en la que se parte de la premisa "Qué harías sí..." para recrear situaciones imaginarias y argumentar soluciones a problemáticas de la vida cotidiana.	Teniendo como base los juegos de rol, los cuales consisten en proponer actividades de entretenimiento en la que la capacidad imaginativa de los participantes determina el curso del juego a través de la creación de personajes y la asunción durante el juego de sus características positivas y negativas, <i>Qué harías si...</i> , tiene como objetivo desarrollar con los participantes una aventura de reconocimiento de sí mismos y de sus intereses, a la vez que propone de forma entretenida diferentes retos de temática social que han de ser solucionados por ellos mismos.	El narrador de la sesión invita a los participantes a crear una historia que describa la solución adoptada y la explicación de dicha elección; así mismo y de acuerdo con el interés de cada uno, se sugiere describir el posible futuro de su personaje - una perspectiva a diez o quince años- de acuerdo con las características que le son propias, así como de las decisiones que ha adoptado durante el juego.	¿POR QUÉ? de Nikolai Popov . <i>Uno y 7</i> de Gianni Rodari. Cartas de Personajes (Tarjetas de juego, diseñadas por integrantes de Paidagogema)

	<p>6) Pensamiento lógico: Tiene como objetivo dar continuidad al taller anterior, a través de una dinámica de juego denominada "Misioneros y Caníbales" donde los jóvenes deben descifrar una serie de acertijos y de pistas que los llevarán a la solución de un enigma.</p>	<p>Por equipos los participantes deben resolver los diferentes acertijos que van a permitir a los misioneros pasar al otro lado del río sin ser comidos por los caníbales. El equipo que logre llegar ileso a la última estación será el ganador.</p>	<p>Resolución de acertijos por estaciones, trabajo colaborativo, identificación de pistas.</p>	<p>Tarjetas de juego <i>(diseñadas por integrantes de Paidagogema)</i></p>
<p>Apertura (sensibilización) participación, reflexión (Comprensión, interpretación) creación y evaluación</p>	<p>7) Ambigüedades: Se propone lograr un acercamiento al uso de las palabras y su relación con los objetos que pretenden nombrar, a través de la lectura del Libro-Álbum y la recreación de situaciones que pueden generar confusión o no dependiendo del contexto propuesto.</p>	<p>Se propone trabajar sobre imágenes y palabras ambiguas, con el fin de identificar una posible definición de características, semejanzas y diferencias entre unas y otras.</p>	<p>Por grupos los participantes deben recrear o interpretar diferentes situaciones o circunstancias que se puedan identificar como ambiguas.</p>	<p>1. EL MUNDO AL REVÉS de Monika Beisner. Poemas del Sin Sentido 2. HISTORIA MEDIO AL REVÉS de Ana María Machado/Rafél 'el fisgón' Barajas: Una lectura distinta sobre los cuentos de hadas 3. EL MUNDO AL REVÉS de Miguel Calatayud. Serie de imágenes en las que aunque las acciones se desarrollan al revés, parecen ser el reflejo de la realidad.</p>
	<p>8) y 9) Identidad -Cine Foro "El Club de la Pelea": Se podría decir que estos talleres se proponen como una gran síntesis de los diferentes elementos que se han abordado en todas las actividades. Es la pregunta por ¿Quién Soy? y cómo</p>	<p>Se propone concluir la actividad de juegos de rol con la definición de los personajes y el planteamiento de soluciones a las diferentes situaciones problemáticas por parte de los participantes.</p>	<p>Representación de las diferentes situaciones que se proponen como alternativas.</p>	<p>LA RANA QUE QUERÍA SER UNA RANA AUTÉNTICA de Augusto Monterroso</p>

	construyo mi identidad a partir de los fenómenos sociales y culturales que me atraviesan, cómo reconstruyo y defino mi rol en la sociedad a través de la interacción con los otros.			
	10) Salida a Maloka: Esta se propone como una actividad de cierre y de compartir una experiencia de aprendizaje a través del juego, a la vez que tiene la intención de ofrecer una mirada diferente sobre la ciudad y lo que la vida en la calle te puede ofrecer en otros escenarios.			

Anexo 2: Diseño Curricular por Periodos Académicos Educación Básica		
Grados	Periodos Académicos (características específicas)	Definición General
Etapa de Sensibilización (Correspondiente al Primer Periodo Académico)		
1ro y 2do Primaria	Eje Temático 1 “Apertura fenomenológica”: Consiste en una primera etapa de exploración, comenzando principalmente por las impresiones y percepciones que podemos conocer a través de los sentidos. Se define también como un momento de adquisición y apropiación de las herramientas filosóficas de indagación.	Para introducir un programa de educación filosófica en los niveles de educación básica primaria, se propone abordar en un primer momento las temáticas de <i>apertura</i> , <i>reconocimiento</i> y <i>problematización</i> , teniendo en cuenta los procesos orgánicos y naturales, que al mismo tiempo se desarrollan en los aspectos cognitivo y corporales de los niños y niñas de estos grados. Debido a que en estas primeras etapas, tanto académicas como biológicas, los niños y niñas comienzan un proceso exploratorio de nuevas experiencias y de grandes cambios, resulta pertinente abordar estas temáticas de <i>apertura</i> y <i>reconocimiento</i> principalmente hacia una realidad externa-objetiva, que está relacionada con el mundo de los fenómenos, no sólo en el sentido de <i>apariencias</i> sino también en el sentido de la percepción estética. Así, se proponen actividades que permitan descubrir nuevos objetos o nuevas miradas (diferentes puntos de vista) sobre un mismo objeto (ya conocido), a través de la observación consciente de imágenes, la reelaboración de objetos o situaciones concretas en nuevos contextos, y la participación activa en dinámicas de juego que exige a los niños y niñas gran creatividad para proponer nuevas situaciones o soluciones alternativas frente a encrucijadas o dilemas (que pueden ser de tipo cognitivo o moral). Teniendo en cuenta el hilo conductor de una propuesta de educación filosófica, esta primera etapa corresponde al momento de <i>sensibilización</i> .
3ro y 4to Primaria	Eje Temático 1 “Reconociendo el Mundo (interno, externo)”: Luego de una etapa exploratoria, sigue un proceso de reconocimiento y nominación de los objetos que se han conocido a través de los sentidos, así como formación de conceptos y definiciones. En esta etapa también se forma una noción más clara de identidad personal y de la relación entre el sujeto y el otro (mundo, realidad, otros sujetos).	
5to Primaria	Eje temático 1 “Problematización de Contextos: la pregunta filosófica”: Esta es una etapa en la que se desarrolla de manera más consciente un proceso de interpretación y problematización de los diferentes contextos de la realidad del niño. Se abordan los diferentes tipos de preguntas y su pertinencia, se trabaja sobre la formulación de la pregunta filosófica.	
Etapa de Comprensión (Segundo Periodo Académico)		
1ro y 2do Primaria	Eje temático 2 “Oralidad, Lenguaje y Pensamiento”: Este eje tiene la intención de abordar procesos de desarrollo del lenguaje a partir de la oralidad y la comprensión literal del entorno, hasta procesos de	Luego de un proceso de sensibilización hacia nuevas formas de acercamiento y conocimiento del entorno (tanto externo como interno), se da paso a una etapa de <i>comprensión</i> y <i>comunicación</i> de la realidad explorada a través del lenguaje en sus

	pensamiento y elaboraciones (que se dan naturalmente) más complejas.	diferentes formas (lenguaje oral, escrito, verbal y no verbal), a partir de los cuales se proponen elaboraciones más complejas de la realidad en la abstracción y la conceptualización.
3ro y 4to Primaria	Eje Temático 2 “Lenguaje, Abstracción y Pensamiento” : Este eje tiene la intención de acompañar los procesos de desarrollo del lenguaje desde una dinámica de lectura literal (tanto de los textos como del entorno) hasta una aproximación a la lectura inferencial y abstracta (elaboración e interpretación de conceptos).	
5to Primaria	Eje Temático 2 “Aproximación a las nociones básicas de la metodología filosófica” : Este eje se propone introducir al niño a un proceso de pensamiento crítico, a través de la apropiación de herramientas propedéuticas que le permitan abordar los diferentes contextos de su realidad (tanto de fuentes escritas como de su entorno cotidiano).	
Etapa de Interpretación (Tercer Periodo Académico)		
1ro y 2do Primaria	Eje Temático 3 “Interpretación y Elaboración de nuevos significados” : Luego de un proceso exploratorio y reflexivo, se propone un trabajo interpretativo de mayor complejidad, ya que se le pide al niño y niña que proponga nuevos significados a partir de una elaboración propia.	Una vez los niños y niñas han logrado una comprensión del entorno y de su realidad, y esta capacidad les ha permitido participar en la elaboración de conceptos y definiciones propias, comienzan un proceso de <i>elaboración</i> y al mismo tiempo de <i>interpretación</i> de nuevos significados. Se propone una aproximación al lenguaje y a los diferentes usos que hacemos de éste en la cotidianidad. Igualmente, se proponen actividades de acercamiento a un análisis más cuidadoso del lenguaje y a la estructura que lo compone, desde la lógica.
3ro y 4to Primaria	Eje Temático 3 “Aproximación a la lógica informal y cotidiana- diferentes usos del lenguaje” : Se propone un acercamiento a los diferentes usos del lenguaje y a la manera como podemos transformarlo para comunicar y expresar (tanto desde el lenguaje verbal como no verbal).	
5to Primaria	Eje Temático 3 “Usos del Lenguaje: Aproximación a la lógica informal y cotidiana” : Se propone un acercamiento a las diferentes formas y usos del lenguaje en nuestra vida cotidiana. Igualmente, se reflexiona sobre la manera como nos comunicamos con los otros, desde un análisis de la estructura del lenguaje oral y escrito; se proponen ejercicios de argumentación.	

Etapa de Creación (Cuarto Periodo Académico)		
1ro y 2do Primaria	Eje Temático 4: Pensamiento Creativo: tiene la intención de aprovechar al máximo la creatividad natural y espontánea de los niños y niñas, a través de expresiones libres de dibujo, escritura y creación de situaciones significativas para ellos.	Las etapas de <i>sensibilización, comprensión e interpretación</i> que se han abordado en los diferentes momentos tanto del diseño como de la implementación del programa de educación filosófica, y que conforman los ejes temáticos para cada periodo académico, han tenido la intención de promover, generar o despertar en los niños y niñas la gran capacidad creativa y creadora del pensamiento, para cada una de las etapas de desarrollo natural, y que se espera se vean reflejadas en los resultados de las actividades propuestas para cada una de los niveles académicos de acuerdo con la edad.
3ro y 4to Primaria	Eje Temático 4: Creación Poética: busca promover en los niños y niñas un acercamiento a la poesía y en general, a la experiencia estética de la vida, a través de la lectura de poesía latinoamericana y la escritura y elaboración propia de poemas tocando desde los temas más cotidianos hasta lo que cada estudiante considere más sublime.	
5to Primaria	Eje Temático 4: Escrituras creativas, Intertextualidad: tiene la intención de comprometer a los estudiantes que están entre los 8 y 10 años de edad con niveles más altos de creatividad, ya que en estas edades se hace evidente una notable baja de creatividad debido al exceso de televisión y tecnología y la falta de lectura; se proponen ejercicios de escritura libre, dibujos y el uso de la imaginación para crear nuevas historias, reales o ficticias y alimentar la capacidad de tomar ideas, situaciones y personajes de la literatura del libro álbum trayendo esto a la cotidianidad del estudiante.	

Anexo 3: Cuadro general de la propuesta a partir del Diseño de las dos Experiencias Pedagógicas	
Contenidos Temáticos (Qué)	
Educación filosófica: Ed. Básica	Educación filosófica: Idipron
<p>Grados 1ro y 2do: ET1: Apertura fenomenológica. ET2: Oralidad, Lenguaje y Pensamiento. ET3: Interpretación y Elaboración de nuevos significados. ET4: Pensamiento Creativo</p> <p>Grados 3ro y 4to: ET1: Reconociendo el Mundo (interno, externo) ET2: Lenguaje, Abstracción y Pensamiento. ET3: Aproximación a la lógica informal y cotidiana: diferentes usos del lenguaje. ET4: Creación Poética.</p> <p>Grado 5to: ET1: Problematización de Contextos: la pregunta filosófica. ET2: Aproximación a las nociones básicas de la metodología filosófica ET3: Aproximación a la lógica informal y cotidiana: diferentes usos del lenguaje ET4: Escrituras creativas, Intertextualidad.</p>	<p>1) Filosóficos: a) La pregunta filosófica b) Pensamiento reflexivo c) Pensamiento creativo d) Usos del Lenguaje e) La Noción de Experiencia</p> <p>2) Didácticos: a) El asombro y el Juego b) El descubrimiento creativo c) La Interpretación y reelaboración propias</p> <p>3) Metodológicos: a) El Diálogo razonado c) La lectura y la escritura b) El hacer en contexto</p>
Estrategias de Implementación (Cómo)	
<p>La implementación se lleva a cabo a través de una estrategia metodológica denominada Secuencia Didáctica la cual orienta las guías de trabajo desarrolladas en el aula. Esta metodología propone cuatro fases de aplicación: 1) Contextualización, 2) Estructuración, 3) Aplicación y 4) Verificación, las cuales pueden ser desarrolladas a lo largo del ciclo semanal, dependiendo de la temática.</p> <p>Las actividades que acompañan el trabajo de aula son: 1) El juego de la palabra, 2) Lectura de textos (filosóficos y literarios) 3) Observación de imágenes (Libro-Álbum) 4) Desarrollo de Guías de Trabajo, 5) Escritura creativa e Intertextualidad.</p>	<p>La implementación se lleva a cabo a través de una estrategia metodológica denominada Comunidad de Indagación la cual consiste en un círculo de diálogo en el que a partir de la identificación de una pregunta o de una situación problemática se da paso a una discusión acompañada de ciertas reglas que orientan el debate, tales como la argumentación, la escucha respetuosa y la solicitud de la palabra. La estrategia se despliega a través de Talleres que propone actividades muy puntuales de lectura y reflexión, pero también se puede hacer comunidad de indagación a través de juegos que involucran el cuerpo, los sentidos, el movimiento y el arte.</p>
Participantes de las Experiencias (Con Quiénes)	
<p>Estudiantes de Básica Primaria de una Institución privada de Bogotá. Grupos de Niños y Niñas entre los 5 y 12 años de edad.</p>	<p>Jóvenes entre los 12 y 17 años de edad, que se encontraban adelantando un proceso de resocialización en el programa distrital de</p>

	IDIPRON. Con las características de haber tenido la situación de habitantes de calle, consumo de psicoactivos y demás situaciones de riesgo.
Escenarios Educativos de Aplicación (Dónde)	
<p>Esta propuesta se llevó a cabo en un contexto de educación formal, bajo los parámetros de un sistema escolarizado tradicional con énfasis en formación académica. En este sentido se acoge la definición de Educación Formal establecida por el MEN, según la cual "es aquella que se imparte en establecimientos educativos aprobados, en una secuencia regular de ciclos lectivos, con sujeción a pautas curriculares progresivas, y conducente a grados y títulos, a esta pertenecen la educación preescolar, básica primaria y secundaria, media y superior. Este tipo de educación está regulado entre otras normas por la Ley 115 de 1994, la Ley 30 de 1992 y el Decreto 1860 de 1994". (Ministerio de Educación Nacional, http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87076.html)</p>	<p>La propuesta se llevó a cabo en un contexto de educación no formal, específicamente en un centro de reeducación del distrito que trabaja con una metodología de intervención con niños de la calle. En este contexto se acoge la definición de Educación No Formal establecida por el MEN, según la cual "es la que se ofrece con el objeto de complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar, en aspectos académicos o laborales sin sujeción al sistema de niveles y grados establecidos para la educación formal, y está regulada por la Ley 115 de 1994 y los Decretos 114 de 1996 y 3011 de 1997".</p>

Bibliografía

- ALONSO, T. M. (2007). M. Lipman: Función de la filosofía en la educación de la persona razonable. En F. J. (Coord.), *Ocho Pensadores de Hoy* (págs. 1-20). Oviedo: Septem Ediciones.
- De Nicoló, A. C. (Unicef, 2009). *Musarañas. Programa de intervención con niños de la calle*. Bogotá, Colombia: Panamericana Formas e Impresos S.A. .
- Ferry, L. (2007). *Aprender a vivir : filosofía para mentes jóvenes* . Bogotá, Colombia: Santillana.
- GÓMEZ, C. M., ROJAS, V., ANDRADE, J., PINEDA, D., SHARP, A. M., & MARTÍNEZ, C. (septiembre de 2007). *Filosofía para Niños Ideas Fundamentales y Perspectivas Sociales*. Bogotá, Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO.
- Hadot, P. (1998). *¿Qué es la filosofía antigua?* México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- JAEGER, W. (1995). *PAIDEIA*. MÉXICO: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.
- Kohan, W. y. (1997). *¿Qué es filosofía para niños? Ideas y propuestas para pensar la educación*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA SECTOR DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS. (UNESCO edición en español 2011). *La filosofía una escuela de la libertad (Edición original en Francés 2007)*. México: Impreso por Milan. Grupo Impresor.
- LIPMAN, M. (1997). *Pensamiento Complejo y Educación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Filosofía en la Educación Media. Documento N° 14*. Bogotá, Colombia.
- PINEDA, D. A. (Octubre de 2004). *Filosofía para Niños: el ABC*. Bogotá,: Editora Beta.
- _____ y Kohan, W. (2004). *Pensamiento, acción y sensibilidad: la mirada de "filosofía para niños"*. Bogotá,: Editora Beta.
- REVISTA INTERNACIONAL MAGISTERIO. (Junio-Julio 2006 N° 21). *Filosofía para niños, niñas y jóvenes*. Bogotá, Colombia.
- RUEDA, C., BUITRAGO, M., QUIROZ, S., & LÓPEZ, S. (2010). *Filosofía para Niños: Creando espacios de Paz*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

VALDÉS, D. H. (2011 N° 16). Filosofía para Niños y lo que significa una Educación Filosófica. *Discusiones Filosóficas*, 149-167.

Novelas filosóficas del Programa “Filosofía para Niños” de Matthew Lipman, trabajados en el aula: Traducción, adaptación cultural y edición de Diego Antonio Pineda, Editorial Beta.

- Elfie
- Pio y Mechas
- El Descubrimiento de Harry. Novela de lógica formal
- Elisa. Novela de ética
- Susy. Novela de pensamiento poético
- Marcos. Novela de filosofía social y política.

Textos del Programa “Filosofía para Niños” elaborados por Diego Pineda, trabajados en el aula:

Pineda, D. A. (2002). *Checho y Cami*. Bogotá, Colombia: Editora Beta.

Pineda, D. A. (2006). *El miedo es para los valientes y otros cuentos para la reflexión ética*. Bogotá, Colombia: Editora Beta.

Pineda, D. A. (2006). *La pequeña tortuga ante el Gran Espejo del Fondo Marino*. Bogotá, Colombia: Editora Beta.

Literatura Infantil y Libro Álbum trabajados en la implementación de las dos Experiencias Pedagógicas:

Banyai, I. (1995). *Zoom*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

_____ (1999). *Re-Zoom*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

_____ (2005). *El Otro lado*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

Beisner, M. (1991). *El Mundo al revés*. Lumen.

Brenifier, O. (2009). *El Sentido de la Vida*. México, D.F. Editorial Océano.

_____ (2008). *¿Contrarios? Un Libro para ejercitar el arte de pensar*. México D.F. Editorial Océano.

- Browne, A. (1999). *Voces en el parque*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- _____ (1993). *Cambios*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- _____ (2004). *En el Bosque*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Gedovius, J. (1997). *Trucas*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica
- Kamm, K. (2007). *Invisible*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Lago, Á. (1999). *De noche en la Calle*. Caracas: Ediciones Ekaré. Colección Libros de Todo el Mundo.
- Popov, N. (1998). *¿Por Qué?* Nueva York: North-South Books.
- RODARI, G. (2007). *Uno y Siete*. Bogotá, Colombia: Norma.
- Snunit, M. (1993). *El Pájaro del Alma*. México D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Young, E. (2011). *Siete ratones ciegos*. Caracas: Ediciones Ekaré.

Bibliografía sugerida para profundizar los conceptos de “Cuerpo”, “Juego”, “Ética” y “Filosofía”:

- Condillac, E. B. (1963). *Tratado de las Sensaciones*. Eudeba.
- Echavarría, J. (1997). *Aprender a filosofar preguntando a Platón, Epicuro, Descartes*. Barcelona: Anthropos.
- Ferry, L. (2003). *¿Qué es una Vida realizada?* Barcelona: Paidós.
- Huizinga, J. (1968). *Homo Ludens*. Buenos Aires.
- Izuzquiza, I. (1994). *Guía para el estudio de la filosofía: Referencias y Métodos*. Barcelona: Anthropos Santa fe de Bogotá.
- Merleau-Ponty, M. (2013). *La Fenomenología de la Percepción*. Routledge.
- Presa, J. R. (2007). *Alteridad un recorrido filosófico*. ITESO. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.